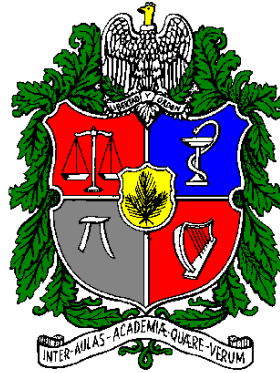


**DESARROLLO DE RESILIENCIA EN ADOLESCENTES EN SITUACION DE
DESPLAZAMIENTO FORZADO, EN UNA COMUNIDAD EDUCATIVA.**



AUTORES

**CARLOS ANDRES VILLAMIZAR VILLABONA
CODIGO 598136**

**MIGUEL EDUARDO BARRIOS ACOSTA
Profesor Asistente Departamento de Pediatría**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE MEDICINA
DEPARTAMENTO DE PEDIATRIA
BOGOTA 2011**

**DESARROLLO DE RESILIENCIA EN ADOLESCENTES EN SITUACION DE
DESPLAZAMIENTO FORZADO, EN UNA COMUNIDAD EDUCATIVA.**

**CARLOS ANDRES VILLAMIZAR VILLABONA
CODIGO 598136**

**Trabajo de grado para optar por el título de
ESPECIALISTA EN PEDIATRIA**

Dirigido por

**MIGUEL EDUARDO BARRIOS ACOSTA
Profesor Asistente Departamento de Pediatría**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE MEDICINA
DEPARTAMENTO DE PEDIATRIA
BOGOTA 2011**

AGRADECIMIENTOS

Al comité de investigación del departamento de pediatría por su apoyo y asesoría, a las directivas de la Fundación Formemos por abrirnos las puertas, pero sobre todo a los jóvenes que participaron del trabajo, pues ellos nos han enseñado más que los libros.

CONTENIDO

	Pág
1. OBJETIVOS.....	17
1.1 OBJETIVO GENERAL	17
1.2 OBJETIVO ESPECÍFICOS	17
2. METODOLOGIA	18
3. RESULTADOS Y DISCUSION	25
4. CONSIDERACIONES FINALES.....	42
ANEXOS	43
BIBLIOGRAFIA.....	90

LISTA DE CUADROS

Pág

Cuadro 1. Aspectos seleccionados y analizados del desarrollo de los adolescentes estudiados	23
Cuadro 2. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente.....	24

LISTA DE ANEXOS

	Pág
Anexo A. Modelo para el desarrollo de la entrevista	44
Anexo B. Entrevistas	47
Anexo C. TABLAS DE EVALUACION DE PROCESOS DE RESILIENCIA, SUBJETIVIDAD Y TRAUMA.....	78

TITULO EN ESPAÑOL

Desarrollo de resiliencia en adolescentes en situación de desplazamiento forzado, en una comunidad educativa.

TITULO EN INGLES

Resiliency Development in Adolescents who has been forced to migrate due to violence, within an educational community.

RESUMEN EN ESPAÑOL

Introducción. Esta investigación estudio la resiliencia en seis adolescentes que tienen en antecedente de ser desplazados por la violencia dentro de una institución educativa.

Metodología. Es un estudio de corte cualitativo en el cual se hizo un proceso de acompañamiento a los jóvenes participantes por un espacio de 12 meses. Dentro de las herramientas empleadas se incluyeron entre otras entrevistas abiertas, revisión documental, observación y participación dentro de la vida escolar.

Resultados. El acompañamiento hecho a los participantes sugiere que los procesos macrosociales son tan o más importantes que las dinámicas intrapsíquicas para facilitar y fomentar la resiliencia. El trauma, parece estar más en relación con la violencia estructural y político-militar que se vive en las zonas rurales más que al evento puntual del desplazamiento forzado. Así, en sus vidas el desplazamiento forzado por la violencia tiene en general una percepción positiva para el grupo estudiado.

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES Resiliencia, Adolescencia, Desplazamiento Forzado, Comunidad Educativa.

SUMMARY

Introduction. This research has studied the resilience in six adolescents who were forced to migrate due to violence which are now enrolled within an educational community.

Methods. It is a qualitative designed research in which there was a follow-up process of the participants for a period of 12 months. The tools we used included open interviews, document reviews, observation and participation in school life.

Results. Social networks and determinants play a major role or at least the same as the mental processes do in the development of resilience. Structural, political and military violence seems to be related to the development of trauma in a more close relationship than the effect of the forced migratory process does by itself. For this reason, the migratory process is described as a positive life event in the adolescents that took part in the investigation

TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE LOS DESCRIPTORES Resilience, Forced Migration, Adolescents, Educational Community.

FIRMA DEL DIRECTOR

MIGUEL EDUARDO BARRIOS ACOSTA

AUTORES

CARLOS ANDRES VILLAMIZAR VILLABONA (1982)

MIGUEL EDUARDO BARRIOS ACOSTA (1962)

INTRODUCCION

Los estudios de la población en situación de desplazamiento en Colombia concluyen que el desplazamiento forzado se ha descrito como un evento traumático para el desarrollo de un ser humano. El proceso de adaptación a las nuevas condiciones de vida se puede ver limitado debido por las repercusiones negativas que el evento puede tener a nivel individual, familiar y colectivo (Bello 2000).

“Según la Organización Mundial de la Salud, el desplazamiento interno es un fenómeno que se caracteriza por el desplazamiento de personas o un grupo de personas, que por consecuencia de efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos, o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, se ven obligados a salir de su lugar de residencia habitual, sin cruzar una frontera estatal internacionalmente reconocida”¹

Según CODHES en el periodo comprendido entre 1985 y 2004, en Colombia se habían desplazado 4.629.190 personas integrando en promedio 928.535 familias y con un 52% de esta población representada entre mujeres, niños y adolescentes².

El desplazamiento forzado en Colombia es un fenómeno que ha sido descrito desde la llegada de los conquistadores a América y la fundación de las primeras ciudades. Los historiadores han documentado desplazamiento interno en los distintos periodos históricos de la nación (Díaz 1978, Rangel 1988, Pinzón 2001, Leal 2009).

¹ Organización de las Naciones Unidas. Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo (PNUD). EL CONFLICTO, CALLEJÓN CON SALIDA. Informe Nacional de Desarrollo humano para Colombia – 2003.

² CODHES. Víctimas emergentes. Desplazamiento, derechos humanos y conflicto armado en 2008.

El desplazamiento forzado en Colombia, en general ha obedecido a una lucha por la tenencia de la tierra y otros mecanismos de explotación de la misma, y la violencia ha sido el método utilizado por los poderes económicos y políticos para la apropiación de distintas zonas de colonización popular (Bello 2000, Pinzón 2001).

En general, el desplazamiento forzado ha predominado en zonas aisladas y con baja densidad de población y con grandes extensiones de tierra. Estas regiones se han caracterizado por tener diversas riquezas propicias para explotación mineral, esmeraldas, petróleo, para negocios lícitos (ganadería extensiva) y para negocios ilícitos (narcotráfico), zonas de alto valor estratégico militar, o para megaproyectos (PNUD 2003).

Los territorios donde se ha producido la mayor parte del desplazamiento forzado, en general se han caracterizado por carecer de una presencia fuerte del estado y los procesos de colonización se acompañan de manifestaciones de violencia. En el medio de estas manifestaciones de violencia, se encuentra la comunidad, conformada en su gran mayoría por campesinos, etnias indígenas y comunidades afrocolombianas, que huye o es forzada a huir (Bello 2000).

En la última década, el desplazamiento forzado en Colombia ha tomado dimensiones de catástrofe humanitaria que se ha hecho visible no solo por sus magnitudes y sus repercusiones en las ciudades, sino porque se logró, gracias a los aportes de algunas O.N.G, situarlo como tema de la agenda política, y se dejó en evidencia la presencia de asesinatos, masacres, secuestros, tomas de poblaciones y violación sistemática de los derechos humanos (Bello 2000).

Por lo anterior, la Corte Constitucional Colombiana, tomando en cuenta 108 demandas en todo el país, generó la Sentencia T-025 de 2004 donde define al fenómeno como un “Estado de cosas inconstitucional” y establece dentro de ella

una serie de lineamientos para que el Estado garantice la población desplazada el goce efectivo de los derechos básicos (Rodríguez 2009).

Los investigadores del fenómeno del desplazamiento forzado han demostrado impactos del mismo en las esferas individual y social de las personas y las familias (Bello, Arias 2000).

Los niños, niñas y adolescentes víctimas del desplazamiento han relatado ser testigo de los asesinatos de sus padres o parientes cercanos, de la destrucción de sus hogares y de sus comunidades o han presenciado masacres, han resultado heridos, torturados y mutilados en los enfrentamientos (Bello 2000)

Adicionalmente en los menores de edad desplazados es frecuente la historia de maltrato, abuso y pérdida de algún familiar, así como un proceso de socialización enmarcado dentro del conflicto armado y de los simbolismos y valores de la guerra (Arias 2000).

En los adultos desplazados, también se han descrito traumas emocionales, relacionados con muertes o desapariciones de las parejas permanentes u otros familiares, así como otros efectos, lesiones o traumas directos de la guerra (Camilo 2000).

Al trauma asociado al proceso del desplazamiento, se suma las dificultades, retos, estigmatización y rechazo que viven los individuos y las familias en las zonas receptoras (Luna 2005).

Los niños, niñas y adolescentes tienen dificultades para ingresar y adaptarse a la escuela, pierden amigos y lazos familiares, se ven en riesgo de múltiples maltratos, incluso al interior de su familia por las dificultades a las cuales se encuentra sometida la propia familia. Se dan procesos de estigmatización y

discriminación por su condición de desplazados así como la pérdida de muchos arraigos y valores culturales relacionados con la vida en el campo (Camilo 2000).

Se ha descrito que en las zonas receptoras, los niños, niñas y adolescentes desplazados están sometidos a múltiples riesgos como: fracaso y deserción escolar, vinculación voluntaria a grupos armados, consumo de sustancias psicoactivas y explotación sexual, entre otras (Arias 2000).

La familia se ve sometida a fenómenos de fragmentación, ruptura de redes familiares y sociales de apoyo. A su interior es frecuente cambios en los roles tradicionales y muchas veces las mujeres pasan a convertirse en las principales proveedores del núcleo familiar³ (Garay 2008). Lo anterior genera cambios en la jerarquía de poder y esto se ha relacionado con un aumento en las tasas de violencia intrafamiliar. Igualmente por las precarias condiciones a las cuales se ven sometidas las familias, es frecuente que los hijos se incorporen a la dinámica de subsistencia económica de familia (Camilo 2000).

Las zonas receptoras, generalmente carecen de las condiciones para satisfacer las necesidades básicas de la familia. Así, la convivencia en condiciones de hacinamiento e insalubridad son frecuentes. A lo anterior se suma las dificultades que encuentran estas personas para acceder al sistema de salud y a otros procesos de apoyo y protección estatal (Pecaut 2008).

Por todo lo anteriormente descrito, las condiciones que produce el desplazamiento forzado, someten a los individuos, a las familias y a las comunidades a cambios súbitos con altos niveles de estrés, incertidumbre, miedo y desesperanza.

Desde distintas corrientes de la psicología, las ciencias sociales o las neurociencias, este tipo de experiencias son consideradas como traumáticas.

³ Según el Censo de 2005, en un 29,9% de los hogares colombianos la jefatura la ejerce una mujer. En los hogares con población desplazada esta tasa alcanza el 43,4% (esto es, una tasa superior hasta en un 45%).

El concepto de trauma, que se adopta para el presente trabajo se toma del etólogo y neuropsiquiatra francés Borys Cyrulnik, quien considera que para que él mismo se produzca es necesaria la combinación de dos elementos. De un lado, el evento traumático que es ajeno al individuo o a las comunidades, que para el caso de estudio es el fenómeno del desplazamiento forzado al cual se ven sometidas las personas y/o los grupos. De otro lado, la representación social que los individuos y la sociedad le asignen al evento traumático (Cyrulnik 2003).

Dentro de este concepto Cyrulnik plantea que el evento traumático excede a los retos y dificultades que normalmente enfrentan los individuos en el curso de la vida. En otras palabras, no se hace referencia a las crisis normativas asociadas con el ciclo de vida. Adicionalmente, el evento traumático, al cual son sometidas las personas o las comunidades, tiene una connotación de trauma de carácter colectivo, es decir, son considerados socialmente como eventos muy lesivos.

El trauma entendido como se acaba de explicar tiene la potencialidad de producir daños sobre el desarrollo psíquico o social del individuo. Esto sucede cuando el mismo es capaz de superar a los mecanismos individuales y sociales que las personas y los grupos generan como defensas a los eventos traumáticos (De Tychey 2003).

El concepto de resiliencia aunque proviene de la física, fue desarrollado como se entiende en la actualidad por las ciencias sociales. Se describió asociado a las capacidades de aquellos individuos quienes a pesar de haber padecido traumas presentaban un desarrollo armónico, una adecuada adaptación a la sociedad, habilidades para hacer productos socialmente valorados y tener sentido de trascendencia (Vanistendael 2003).

Este concepto de resiliencia, se aplicó inicialmente a los individuos y esta es la acepción predominante. Sin embargo hoy día, también se habla de comunidades o grupos resilientes (Ehrensaft, Toussignant 2003).

Para la génesis de la resiliencia en los individuos, se han propuesto varios modelos teóricos. Ellos en general concuerdan en la facilitación y potenciación para la resiliencia desde capacidades individuales, los recursos familiares y del entorno inmediato, así como de otros procesos de carácter macrosociales (Cyrułnik 2003).

De las capacidades individuales, hacen referencia a procesos intrapsíquicos que se relacionan con mecanismos de defensa y procesos de mentalización. Dentro de ellos, se ha descrito la capacidad de imaginación y de crear mundos mentales alternos que reemplacen o mitiguen la realidad abrumadora. La sublimación, para desplazar los eventos y deseos negativos hacia actividades o productos socialmente valorados como por ejemplo creaciones literarias o artísticas, o el mismo sentido del humor (De Tychev 2003).

La capacidad de escindirse se ha descrito como un mecanismo de defensa de protección, particularmente en el momento en que se padece el evento traumático. Las capacidades intelectuales relacionadas con las habilidades de las personas para entender y hacer proyecciones en relación con los eventos traumáticos, es también otro de los mecanismos intrapsíquicos de defensa (De Tychev 2003).

En general todos los procesos intrapsíquicos que se generan para facilitar la resiliencia se articulan para transformar los procesos de simbolización y representación mental del evento traumático y del trauma.

La teoría del desarrollo bioecológico formulada por Urie Bronfenbrenner, ha sido adaptada para explicar la génesis de resiliencia desde una perspectiva que

trasciende los elementos intrapsíquicos individuales. En particular, lo que en esta teoría se considera como *el proceso* se sostiene como esencial para la génesis de la resiliencia (Ehrensaft, Tougsignant 2003).

Los *procesos* hacen referencia a dinámicas de relacionamiento persistentes entre los individuos en desarrollo con personas significativas. De tal modo que, la presencia de un adulto protector y amoroso que establezca una relación con vínculo permanente con el niño o el adolescente durante el tiempo del evento traumático ha sido descrito como esencial para la génesis de la resiliencia. Cyrulnik considera a estas personas como tutores de resiliencia (Cyrulnik 2003).

Otro elemento central dentro de la teoría bioecológica relacionada con *el proceso* tiene que ver con las posibilidades de socializar los eventos traumáticos y las construcciones sociales relacionadas con ella. En otras palabras, de poder construir espacios íntimos o públicos donde los eventos traumáticos, las distintas emociones y experiencias sentidas puedan ser capaces de exponerse ante el otro para poder transformar de este modo la representación colectiva del trauma (Cyrulnik 2003).

Para el concepto de comunidades resilientes se ha considerado importante la génesis de la identificación y pertenencia colectiva. Se sostiene que esto facilita el empoderamiento y el sentido de valía individual y colectiva que le permite a los grupos protegerse de los eventos traumáticos especialmente cuando se genera un proceso de identificación contra un enemigo específico (Ehrensaft, Tougsignant 2003).

Sin duda, los procesos de resiliencia tanto individual como colectiva se facilitan si dentro del contexto cultural, económico, político y social se brindan las facilidades para que las personas o los grupos puedan trascender los eventos traumáticos

sufridos. Así políticas públicas protectoras entre otros elementos de carácter macrosocial, son esenciales en la dinámica de la resiliencia.

En la revisión teórica y documental realizada para la presente investigación sobre el abordaje del desplazamiento forzado por la violencia sociopolítica al cual son sometidos los y las adolescentes, muestra que el enfoque predominante hace énfasis en los procesos que facilitaron la migración y sobre los efectos negativos del mismo. Aunque algunos reportes dan cuenta de efectos positivos que se dan en los jóvenes y sus familias, el tema de la resiliencia en adolescentes desplazados parece no haberse explorado, aunque siempre está considerada dentro de los objetivos de intervención con estos grupos poblacionales.

La presente exploración aborda la resiliencia en algunos adolescentes desplazados por la violencia en Colombia como el proceso central de pesquisa de la investigación. Desde esta perspectiva los resultados son importantes porque generan conocimiento de específico para esta temática y que podrá ser aplicado dentro de los procesos de intervención con adolescentes desplazados y con las políticas públicas que se ejecutan para esta población.

1.1 Pregunta de Investigación.

La investigación se gestó con base en la pregunta guía: ¿Cómo se produce la resiliencia en adolescentes desplazados por la violencia que se encuentran en una institución educativa?

1. OBJETIVOS

Desde este interrogatorio, se plantearon los siguientes objetivos.

1.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar el fenómeno de la resiliencia en adolescentes desplazados por la violencia desde la subjetividad.

1.2 OBJETIVO ESPECÍFICOS

1. Caracterizar la repercusión del fenómeno del desplazamiento desde la subjetividad.
2. Describir las dinámicas relacionadas con el desarrollo de la resiliencia
3. Determinar desde la subjetividad cuáles procesos pesan más en el proceso de resiliencia o daño en adolescentes que han vivido el desplazamiento forzado.

2. METODOLOGIA

Con los anteriores objetivos establecidos, se considero emplear una metodología de investigación de corte cualitativa, para alcanzar las metas propuestas. Se considero entender el fenómeno de la resiliencia desde elementos subjetivos de adolescentes que hubiesen tenido el antecedente de haber sido desplazados por la violencia.

La búsqueda de la población se realizo por exploración directa de los investigadores a personas conocedoras del tema. Por una referenciación directa se pudo establecer contacto con una institución que cumplía con las características para explorar los objetivos planteados.

Se escogió la fundación porque al tener el grupo objeto de estudio interno nos permitía darle continuidad al proceso de la investigación. El acercamiento inicial se realizo a través del gerente de la Fundación y de la Rectora del Colegio, quienes previa autorización permitieron el desarrollo de la investigación.

Los elementos centrales de la búsqueda se obtuvieron de seis adolescentes participantes. Para cada uno de ellos se estableció realizar un proceso de acompañamiento individual durante todo el periodo de exploración.

La herramienta principalmente empleada dentro del proceso de exploración y seguimiento de cada joven fue el de entrevistas abiertas las cuales tenían a su vez algunos puntos guía que permitieron abarcar todos los temas a sondear en cada uno de los participantes.

Como herramientas metodológicas complementarias se hizo una revisión documental de los principales manuscritos institucionales para entender su filosofía, misión, visión, programas y enfoques de trabajo. Adicionalmente se realizaron entre 25 a 30 conversaciones de planeación sobre los jóvenes

participantes y la vida institucional con los siguientes funcionarios: Gerente comercial, rectora del colegio, psicóloga, trabajadora social y profesores.

El investigador que realizo el trabajo de campo, como complemento a las entrevistas abiertas con los jóvenes participantes realizo en cada visita a la institución educativa un proceso de observación de la vida institucional, escolar y de interrelación entre los distintos miembros de la institución. En total este investigador realizo un promedio de 50 visitas al centro educativo, durante un periodo de 12 meses, desde noviembre de 2009 hasta noviembre de 2010, con una frecuencia de una a dos visitas semanales. De forma complementaria ese investigador compartió espacios de recreación de la vida cotidiana de los jóvenes dentro de la institución, como jugar futbol, toma de alimentos etc.

La Fundación Formemos, en la que se realizo la investigación, se creó en 1992 producto de una experiencia pastoral de un líder religioso, y funciona con 2 sedes: a) el centro operativo ubicado en la ciudad de Bogotá y b) el centro educativo y la granja en el municipio de Tena, a 32.5kms de la capital en la vía a hacia la Mesa. En esta ultima sede, fue donde se realizo el trabajo de campo de esta investigación.

“La misión de la Fundación es educar de forma integral y preventiva a niños, niñas y jóvenes campesinos desplazados de poblaciones vulnerables. Busca que sus beneficiarios mejoren su calidad de vida y la de sus familias, y se proyecten dentro de la comunidad principalmente en actividades agropecuarias, evitando la deserción a las ciudades”.

Esta fundación trabaja con niños y adolescentes de familias de la región, de bajos ingresos económicos, familias numerosas que no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas de sus hijos, familias víctimas de violencia, narcotráfico y desplazamiento forzado.

El centro educativo cuenta con un colegio, una granja y una zona de bienestar social que tiene un hogar con capacidad para 254 niños. A los niños, niñas y adolescentes se les permite estar internos durante la semana académica, con posibilidad de estar los fines de semana si no cuentan con los recursos económicos para regresar a su hogar. Además les asegura la alimentación y en el tiempo libre organiza actividades de grupo. Durante el tiempo que permanecen en la institución están bajo la supervisión y el cuidado de los profesores las 24 horas del día.

Se inicia la aproximación con los estudiantes de la Fundación y se escuchan las diferentes opiniones acerca de su historia previa antes de llegar a la fundación. La frase clave que marca el rumbo de este trabajo llega en el momento en que alguien refiere que se siente mejor estando en la Fundación que en su lugar de origen. Esto alerta acerca de la posibilidad de que el fenómeno del desplazamiento forzado podría tener un significado para los jóvenes participantes distinto del que predomina en la literatura.

El diseño metodológico de la investigación considera explorar el fenómeno de la resiliencia haciendo una caracterización de tres momentos: a) Previo al desplazamiento b) el fenómeno del desplazamiento c) el momento actual.

Cada uno de esos momentos se caracterizo teniendo en cuenta dentro de las entrevistas los siguientes elementos, dinámicas y recursos sociales:

- Dinámica familiar
- Acceso y nivel de educación.
- Salud
- Oportunidades de participación
- Actividades para recreación
- Contacto con fenómenos de violencia sociopolítico.

Estos distintos tópicos con algunas especificaciones para cada uno de ellos sirvieron de guía para la realización de la entrevista abierta, según se demuestra en el anexo Número 1.

La selección de los participantes se realizó en conjunto con el área de bienestar social de la institución, a través de la base de datos del colegio y se obtuvo un total de 10 familias en situación de desplazamiento, confirmada por el Registro Único de Población Desplazada. En estas familias se ubicaron en total ocho adolescentes, seis de los cuales accedieron voluntariamente y previa toma de un consentimiento informado verbal a participar en el estudio. Los dos jóvenes que no participaron su historia de desplazamiento no fue clara al comienzo, lo cual impidió su inclusión al inicio de la investigación.

Los seis adolescentes tenían edades entre 12 y 16 años, todos de sexo masculino, el evento de desplazamiento ocurrió de cuatro a ocho años antes de la investigación.

En la fundación no se encontraron registros de ingreso de los estudiantes ni historias clínicas del momento de la llegada a la institución, como tampoco datos sobre su desarrollo evolutivo desde el ingreso a la institución.

Los integrantes del grupo de bienestar social recomendaron aproximarse cuidadosamente a los temas de desplazamiento y de violencia, ya que ellos habían contado su historia de violencia en múltiples ocasiones y esto podría generar rechazo a la investigación.

Antes de iniciar las entrevistas fue necesario realizar un proceso de acercamiento a cada adolescente, tratar de establecer una relación de confianza y presentar la idea y los objetivos de la investigación a cada uno.

Se hizo claridad con las directivas y los profesores que el objetivo de las entrevistas no era re-victimizar sobre los hechos de violencia. Básicamente se

quería rescatar las voces de los adolescentes en relación a sus experiencias previas fomentando un pensamiento crítico y de análisis alternativo de su pasado.

La pregunta inicial de cada entrevista fue: ¿Estaba dispuesto o le gustaría volver a su lugar de origen?, y de acuerdo a la respuesta se fue desarrollando un interrogatorio más profundo en cada variable propuesta, para cada caso en particular.

Se trato de rescatar los aspectos positivos y negativos, cosas o situaciones que le gustaría cambiar o que otros niños que están viviendo en el campo no deberían pasar, y las cosas buenas que dejaron y que han sido difíciles de superar.

Se llego al evento del desplazamiento, y cada uno le fue dando el sentido a esta condición. Por coincidencia, los adolescentes entrevistados tenían un periodo de más de cinco años viviendo en la ciudad receptora después del desplazamiento.

La parte final de las entrevistas consistió en evaluar la dinámica después del desplazamiento, los cambios con respecto al entorno en el que se estaban desarrollando, la llegada a la fundación y la proyección del adolescente, escuchar sus sueños y su proyecto de vida.

Aproximadamente cada caso tomo entre seis y ocho sesiones, las cuales se realizaron a través del dialogo abierto en espacios libres dentro de la institución, y el registro se realizo a través de la toma de notas. Todas las actividades se registraron en el diario de campo. Cada sesión de trabajo individual duro en promedio 45 minutos.

Como se comentó previamente, también se escucho el concepto que tenían los profesores, sobre todo el de los encargados del cuidado del hogar, ya que ellos convivían mucho tiempo con los niños y han estado de cerca en el desarrollo de cada adolescente.

Después de organizar y escribir el contenido de la entrevista, este informe fue leído en conjunto con cada adolescente participante. Sobre esta lectura se realiza un proceso de validación y reflexión de esa información, en la cual él adolescente interpreta y le da sentido tanto a la experiencia del desplazamiento como a sus condiciones de vida previas y actuales (Ver anexo número dos).

Después de recogida y validada todos los datos y la información, para generar el proceso de análisis e interpretación se diseñó una estructura de comprensión del fenómeno en los tres momentos especificados, es decir, antes, durante y posterior al desplazamiento teniendo en cuenta los ejes de familia, educación, salud, participación y recreación como se muestra en la siguiente tabla.

Proceso de análisis de la repercusión del desplazamiento forzado en un grupo de adolescentes desplazados por la violencia y que asisten a una institución educativa rural sobre algunos aspectos seleccionados de su desarrollo de resiliencia.

Cuadro 1. Aspectos seleccionados y analizados del desarrollo de los adolescentes estudiados

	Historia antes del desplazamiento	Desplazamiento	Post desplazamiento
FAMILIA			
EDUCACION			
SALUD			
PARTICIPACION			
RECREACION			
VIOLENCIA SOCIOPOLITICA			

Adicionalmente los elementos individuales relacionados con la subjetividad y la resiliencia se correlacionaron con el contexto, la percepción de trauma y la vivencia del desplazamiento forzado en si, como se muestra en la siguiente tabla.

Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos al desplazamiento.

cuadro 2. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO		
TRAUMA		
DESPLAZAMIENTO FORZADO		

3. RESULTADOS Y DISCUSION

Los resultados que se presentan a continuación son producto del análisis e interpretación de los distintos datos e información compilada en las dos tablas inmediatamente comentadas y otros elementos tomados de las notas de campo que consignan aspectos subjetivos tanto de la vivencia como de los sentimientos de los jóvenes, como de percepciones e interpretaciones del investigador de campo que no se ubicaron en los contenidos de las tablas.

Particularmente los aspectos e impresiones relacionados con tópicos de la vida emocional y la salud mental de los jóvenes participantes son aquí presentados como impresiones y sensaciones subjetivas del investigador. Lo anterior obedece a que ninguno de los adolescentes participantes estuvo sometido a un proceso de evaluación formal desde el punto de vista clínico y más específicamente desde una evaluación de problemas psicológicos o psiquiátricos. Nunca se contempló dentro del proceso investigativo la realización de escalas diagnósticas de problemas psiquiátricos y tampoco se hizo una evaluación sistemática desde la medicina del adolescente con estos jóvenes porque la apuesta conceptual predominante del entendimiento de la resiliencia se realizó haciendo énfasis principalmente en las dinámicas sociales sobre los componentes intrapsíquicos.

En ese orden de ideas los resultados se presentaran los resultados en dos bloques. El primero de ellos hace énfasis en lo que aquí se ha denominado como procesos sociales relacionados con la resiliencia y en el segundo se describen los procesos de carácter individual que se percibieron sobre la resiliencia.

Los procesos sociales relacionados con la resiliencia en general fueron analizados desde la síntesis que condensa la tabla Número uno. Esos datos consignan a su vez el resumen analítico que hizo el investigador de campo donde se compila el resultado de los seis espacios (promedio) de conversación con cada uno de los jóvenes y que se muestran como anexos (entrevistas).

Tabla Nro. 1. Proceso de análisis de la repercusión del desplazamiento forzado en un grupo de adolescentes desplazados por la violencia y que asisten a una institución educativa rural sobre los aspectos seleccionados para el desarrollo de resiliencia.

Aspectos seleccionados y analizados del desarrollo de los adolescentes estudiados	Historia antes del desplazamiento	Desplazamiento	Post desplazamiento
FAMILIA	<ul style="list-style-type: none"> -Familia disfuncional (separación entre padres, agresiones físicas y verbales) -Separación de los padres en edades tempranas -Maltrato físico -Dinámica familiar orientada a la producción agropecuaria. -Buena relación entre hermanos. 	<ul style="list-style-type: none"> -En todos los casos las familias viajan completas, pero lo hacen de manera aislada, es decir que no hacen parte de movimientos migratorios planeados. -Para realizar el traslado tienen que usar los ahorros o vender pertenencias. 	<ul style="list-style-type: none"> -La familia se hace más unida en torno al objetivo de lograr la supervivencia en las ciudades receptoras. -Los padres tienen dificultades para ubicarse en el mercado laboral. En la misma ciudad sufren cambios obligados de residencia y una familia es engañada al comprar un lote sin papeles originales.

<p>EDUCACION</p>	<p>Escuelas de área rural con pobre infraestructura y recursos (ausencia de bibliotecas, salas de informática)</p> <p>Difícil acceso por la distancia.</p> <p>Materias básicas de primaria, con poca exigencia por parte de los profesores.</p> <p>Buena relación y buen trato por parte de los profesores.</p>	<p>No aplica.</p>	<p>El cambio más importante radica en la actitud que toman los padres hacia la educación de los hijos.</p> <p>Antes de ingresar a la fundación, están en otras instituciones, pero se sienten más cómodos en la institución porque no pierden el contacto con el campo.</p> <p>Valoran la oportunidad de recibir un proceso de educación integral y desarrollar un proyecto que les permita vincularse a la sociedad.</p>
<p>SALUD</p>	<p>-Definen a una persona saludable como aquella que está libre de enfermedades.</p> <p>-Alimentación adecuada.</p>	<p>No se describió ninguna lesión física durante el proceso de migración.</p>	<p>Mantienen el concepto de ser sanos por estar libre de enfermedades.</p> <p>Los problemas de comportamiento y disciplina se han</p>

	<p>-Carencia de controles de crecimiento y desarrollo y otros programas preventivos.</p> <p>Problemas de comportamiento, miedos y autoestima baja.</p>		<p>mantenido igual.</p> <p>Mejoraron los procesos de socialización y la autoestima mejoro.</p>
PARTICIPACION	<p>Las fincas quedaban muy aisladas entre sí, no tenían amigos por fuera del núcleo familiar.</p> <p>En la comunidad no había actividades organizadas para realizar deporte, música.</p> <p>El contacto con la iglesia era mínimo, sobre todo por la distancia a las estas.</p> <p>El trabajo era una práctica común, en parte para ayudar a la producción y al</p>	<p>No hicieron parte de grupos migratorios ni recibieron ayuda de alguna institución del gobierno para realizar su traslado.</p>	<p>Algunos han participado en el equipo de microfútbol del colegio.</p> <p>Otros han participado en el coro de la institución.</p> <p>Han podido conocer amigos diferentes a sus hermanos.</p> <p>No se han quejado de discriminación por su condición de desplazados en el sector donde actualmente viven.</p>

	<p>mantenimiento de la familia y en parte por la falta de opciones del entorno.</p>		<p>Algunos han tenido que empezar a trabajar en empleos informales porque la situación económica de la familia es muy difícil</p>
<p>RECREACION</p>	<p>Actividades de recreación estaban relacionadas con el campo, tales como: correr, nadar en el río, bajar frutas, jugar con los animales.</p> <p>No tenían televisor, en algunas casas había radio de pilas, no tenían libros para leer.</p> <p>En algunos casos el trabajo en la agricultura y actividades específicas de la guerra eran una forma de diversión.</p>	<p>No aplica</p>	<p>Tienen acceso al televisor, pueden ver películas, entrar a internet, jugar videojuegos.</p> <p>Participan en las actividades de recreación que organiza la fundación, juegan con los compañeros.</p> <p>Los padres se preocupan por sacarlos a pasear, se empiezan a festejar fechas importantes y se dan regalos en los días de cumpleaños.</p>
<p>VIOLENCIA SOCIOPOLITICA</p>	<p>Tienen contacto con el conflicto armado, de diferentes</p>	<p>En casi todos los casos el proceso fue tranquilo, libre de</p>	<p>Después de la llegada a Bogotá algunos</p>

	<p>maneras:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Padre vinculado a algún grupo armado -Presencia de grupos armados en el sector -Participación en recolección y/o proceso de cultivos ilícitos -Contacto con armas y juegos de guerra <p>Presencia de enfrentamientos, amenazas y muerte de algún familiar.</p>	<p>amenazas y agresiones.</p> <p>Excepto para un caso, en el que pierden a la abuela momentos antes de ser desplazados.</p>	<p>experimentaron miedo, sobre todo por el riesgo de que algo malo le pasara a los padres.</p> <p>En uno de los casos el padre desaparece, y el hijo aun no tiene clara cuál fue la causa, aunque la mama le cuenta que había estado recibiendo amenazas.</p>
--	--	---	---

Los aspectos seleccionados, familia, educación, salud, participación, recreación y violencia sociopolítica dan cuenta de las dinámicas de los procesos de tipo social que la investigación develó como de mayor importancia dentro de los discursos de los participantes.

La familia desde la perspectiva de los adolescentes es sentida como un espacio donde el relacionamiento entre sus miembros está demarcado por la violencia intrafamiliar. Los participantes describen significativos niveles de agresión, tanto físico como emocionales y negligencia afectiva tanto entre la vida de pareja de los padres como en la relación de ellos con los hijos.

Desde esa perspectiva la dinámica de relacionamiento familiar no cambia significativamente por el desplazamiento forzado. En la familia de los jóvenes participantes las nuevas condiciones de vida parecen correlacionarse con un nivel de descenso de la agresión al interior de la familia. Así, desde ese punto de vista, parece predominar una valoración positiva del efecto del desplazamiento sobre la dinámica de relacionamiento y afectividad al interior de los núcleos familiares analizados.

De otro lado, los jóvenes también ratificaron lo que la literatura sustenta sobre los cambios familiares relacionados con sus dinámicas de trabajo y sustento (Bello 2000). De familias que se sostenían desde la producción agropecuaria pasan a ser familias con altos niveles de zozobra por la inseguridad para garantizar el sustento económico que la vida en la ciudad genera (Pecaut 2008).

La literatura relacionada con la incorporación al sistema educativo de niños, niñas y adolescentes víctimas del desplazamiento forzado han hecho énfasis en los problemas adaptativos de esta población para su incorporarse y mantenerse dentro de la escuela (Arias 2000). En particular, el fenómeno de estigmatización y discriminación que sufren estas personas, se ha señalado como un problema de alto impacto para su adaptación a la vida escolar en la ciudad (Luna 2005). Igualmente se han descrito limitantes para el acceso, así como tasas elevadas de extra edad escolar y recursos limitados de los niños campesinos para responder a las exigencias académicas de la escuela (Garay Arias 2000).

Los adolescentes participantes valoraron positivamente el cambio producido por el desplazamiento forzado en relación con su vida escolar. En particular relataron un contraste significativo de las condiciones y recursos de la escuela rural al compararla con sus distintas experiencias con los colegios de la ciudad.

Los problemas para acceder por las distancias y las topografías de los caminos para llegar a la escuela, así como las precarias condiciones de infraestructura y recursos, en particular con lo que tiene que ver con las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, así como su percepción del bajo nivel de exigencia dentro de la escuela rural, son los puntos desde donde ellos notaron las distancias entre las escuelas rurales y urbanas.

Otro elemento significativo sobre la vida escolar referido por los participantes fue el cambio que adquirió la educación para los padres. Ellos percibían que en el campo ésta era una actividad secundaria y de poca importancia. De hecho, dos de los seis participantes nunca ingresaron a la escuela y para los cuatro restantes la posibilidad de deserción parecía ser una realidad a corto plazo.

Un elemento que pudo haber influido en la valoración positiva de la escuela por los jóvenes participantes puede tener relación con el proyecto educativo institucional que practica la Fundación participante. La filosofía del programa está centrada en mantener el vínculo de sus estudiantes con la tierra y la producción agrícola. Esta apuesta fue apreciada por los adolescentes de la investigación quienes expresaron de forma sistemática que antes de llegar a su escuela actual, extrañaban mucho el contacto con el campo. Lo anterior da pistas para apostarle a la consolidación de este tipo de programas en procesos de intervención con niños, niñas y adolescentes desplazados por la violencia en Colombia.

Los procesos de estigma y discriminación, que sufren los adolescentes desplazados por la violencia al interior de las escuelas también parecen estar presentes al interior de la institución participante. Esto se pudo percibir porque los jóvenes acompañados prefieren que su condición de haber sido víctimas del desplazamiento forzado no sea tema del dominio y la conversación pública con sus compañeros. El investigador de campo percibió dos hermanos hijos de una familia desplazada eran apodados como “Los sicaritos”, en una asociación directa

con el fenómeno de la violencia. Así el abordaje directo de la problemática del desplazamiento debería abordarse con todos los miembros de la escuela para contrarrestar todas las dinámicas de estigma y discriminación que usualmente arrastran y traen consigo éstas víctimas de la violencia sociopolítica del campo.

Los niveles de participación juvenil de los adolescentes de la investigación, eran prácticamente nulos antes del desplazamiento. De hecho su comprensión de la participación es limitada desde el entendimiento de lo público, ya que relacionaron como participación a los aportes que hacían a través de su trabajo al sustento económico de la familia.

Las nuevas condiciones de vida, facilitaron varias opciones de participación informal como la incorporación a actividades deportivas y culturales, o simplemente el socializar en espacios barriales. En general continúa algún nivel de apoyo al presupuesto familiar, a través de su trabajo, al interior de sus familias.

Con relación a las dinámicas de recreación y esparcimiento la exploración muestra contrastes importantes. A nuestro entender una pérdida significativa fue el cambio sobre la valoración positiva que tenían algunas actividades propias del esparcimiento de la vida campesina como el montarse en los arboles, nadar en el río, correr por las veredas, etc. Pareciera que los elementos que mayor apreciación tienen para la recreación e los jóvenes participantes tienen que ver con las tecnologías de la información y de la comunicación. Por ejemplo, la televisión en su vida como campesinos era poco importante, y en este momento ver televisión es una de las actividades que más les gusta. Igual comentario aplica para las necesidades e intereses relacionados con el internet o los videojuegos.

El desarraigo del campo facilitó la génesis de algunas dinámicas de esparcimiento y recreación al interior de las familias que no se daban anteriormente. Por ejemplo, algunas actividades como salir a pasear juntos, salir de compras para festejar

fechas o eventos especiales, fueron relatadas como ejemplos de nuevas prácticas incorporadas en la vida familiar.

De las ganancias más representativas sobre el tópico de la recreación, destacamos la pérdida de los juegos de guerra y del trabajo infantil como actividad regular y diversión. Cinco de los seis participantes fueron vinculados a actividades específicas de la guerra, las cuales fueron entendidas como espacios de juego. Dos contaron como algunos guerrilleros les prestaban sus armas para enseñarles a disparar al aire libre. Tres de ellos describieron la recolección de la hoja de la coca como una actividad agrícola usual y propia de su vida.

El desplazamiento forzado con relación a la violencia sociopolítica presente en las zonas expulsoras en general produce cambios positivos. El escenario caracterizado por contacto directo con la guerra, como por ejemplo, el relacionamiento con los actores de los distintos grupos armados, el contacto con las armas, la presencia de enfrentamientos, amenazas y muertes cambia significativamente, aunque algunos elementos de la violencia sociopolítica se mantienen dentro de la vida urbana. Específicamente se describió el temor por el riesgo de muerte, que al parecer seguían sometidos sus familiares. De hecho, se relató el caso de desaparición de un padre de uno de los jóvenes.

El concepto de salud que manejan los participantes está determinado por el enfoque biomédico y ellos se perciben a sí mismos como saludables porque se consideran libres de malestares físicos. Asocian su salud con la posibilidad de contar con una alimentación básica, y no describen haber pasado o padecer hambre en la actualidad.

Los elementos descritos en el cuadro sobre problemas del comportamiento, miedos, autoestima baja o limitaciones sociales no se entienden como relacionados con su salud y la ubicación de estos elementos dentro de la tabla de

trabajo fue una asignación de los investigadores. Estos aspectos serán retomados más adelante cuando se analicen los procesos de carácter individual que se percibieron sobre la resiliencia.

En síntesis los adolescentes participantes consideran que los distintos procesos sociales descritos y analizados, son mejores actualmente si se comparan con las condiciones previas al desplazamiento.

Tomando en cuenta únicamente los distintos aspectos hasta el momento discutidos, se puede generar el cuestionamiento si los distintos eventos relacionados con el desplazamiento forzado han generado un trauma (como se definió en la introducción de este trabajo) a los jóvenes participantes.

Es evidente que las condiciones de vida en el campo de donde provienen estos jóvenes son bastante desfavorables para propiciar el desarrollo armónico de los adolescentes. Desde el modelo biomédico se puede afirmar que estos adolescentes estaban sometidos a múltiples *factores de riesgo* para su salud y su desarrollo integral (Ehrensaft, Tougsignant 2003). Estos elementos de riesgo estaban condicionados por factores estructurales de violencia social y político-militar.

El siguiente punto que se podría asociar con las últimas reflexiones planteadas es considerar que el desplazamiento forzado, al menos para algunos jóvenes, per sé no se constituye en un trauma. De hecho, como lo sucedido con los jóvenes participantes, sus condiciones de vida pudieron haber mejorado al cambiar algunos condicionantes sociales, y no como resultado de mecanismos de resiliencia individuales.

Los autores de esta investigación están conscientes que la anterior hipótesis es contraria a las ideas, concepciones y abordajes predominantes sobre el tema de

las repercusiones individuales del desplazamiento forzado en Colombia. Para los mismos es evidente que los efectos individuales de este tipo de migraciones han sido abordados principalmente desde los lineamientos de las ciencias de la salud mental. La producción científica de esta área hace particular énfasis en el síndrome de estrés postraumático, en los trastornos del afecto y del estado de ánimo (Camilo 2000). Sin embargo, las condiciones sociales reales que viven los individuos y las familias en el campo parecen dejarse en un segundo plano por esta corriente de producción científica.

Con lo que se viene comentando no se está negando el trauma que han padecido los jóvenes participantes del estudio. Según lo definido en el marco introductorio el mundo y la sociedad Colombiana en particular ha definido que la guerra interna es una situación traumática⁴. Las condiciones de vida referidas por los jóvenes participantes, así como la documentación realizada por los distintos investigadores y estudiosos del conflicto armado interno del país son evidentemente riesgosas y traumáticas para el bienestar y el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes.

Lo que debería pensarse más profundamente, a nuestro entender, es si el evento específico que facilita el desplazamiento forzado es la génesis principal del trauma, o este en cambio es producto de las condiciones de pobreza, exclusión, marginalidad y guerra que vivían los individuos, las familias y los grupos desplazados antes del fenómeno migratorio. Sobre este punto específico no poseemos de los suficientes elementos que permitan la profundización del análisis y la interpretación y se plantea como un elemento a investigarse en el futuro.

⁴ Organización de las Naciones Unidas. Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo (PNUD). EL CONFLICTO, CALLEJÓN CON SALIDA. Informe Nacional de Desarrollo humano para Colombia – 2003.

Las repercusiones sobre la esfera emocional y la adaptación social dentro del colegio que presentaban los jóvenes participantes pueden ser, a nuestro entender, la expresión predominante del trauma producto de la convivencia de ellos con la violencia intrafamiliar, social y económica y político-militar, que producen exclusión, estigmatización y discriminación en los habitantes del campo.

Habiéndose establecido que los jóvenes participantes del estudio sufrieron trauma y que adicionalmente han vivido en un contexto social que los expone a alto riesgo para su armónico desarrollo es válido estudiar en ellos el fenómeno de la resiliencia.

Para la caracterización de las dinámicas resilientes de los jóvenes de la investigación, se tuvo en cuenta algunos elementos subjetivos y los distintos recursos individuales presentados en el marco introductorio que se consideran como elementos favorecedores de la resiliencia. Esos datos se consignaron para cada uno de los seis participantes tablas que se presentan como anexo Número 3. En cada participante los datos se exploraron aplicados a sus condiciones de vida antes del desplazamiento y actualmente.

Los datos relacionados con la resiliencia de cada adolescente se analizaron teniendo en cuenta el momento referente a su situación antes del desplazamiento forzado y a las condiciones actuales que en promedio, tiene unos cinco años después del fenómeno migratorio.

De los seis jóvenes a los cuales se les hizo acompañamiento, en cuatro de ellos hay a nuestro entender claras evidencias de fenómenos y rasgos resilientes (Ver anexo Número 2). Uno de ellos tiene importantes problemas de adaptación social y muestras de sufrimiento emocional. En el otro participante la determinación de un estado o rasgo resiliente se consideran difíciles de determinar y probablemente

sea ideal evaluar su seguimiento en el tiempo para generar una opinión de mayor precisión al respecto.

La apreciación sobre los jóvenes que se han considerado resilientes no está sustentada en la ausencia de malestar emocional o de limitantes para sus procesos de adaptación social dentro de la escuela. De hecho, los seis participantes expresaron molestias de carácter psíquico o afectivo que si se cuantificasen con herramientas específicas, las mismas es posible que den cuenta de trastornos por estrés postraumática, o de ansiedad o del ánimo.

Fue constante en esos los adolescentes del estudio, recuerdos traumáticos y angustiosos relacionados principalmente con la guerra, algunos problemas del sueño, sensación de miedo e inseguridad, baja autoestima y problemas de adaptación de las normas de regulación dentro de la institución educativa.

En los cuatro adolescentes considerados resilientes sus relatos traumáticos están conexos principalmente con las dinámicas de relacionamiento violento dentro de su familia, y en menor medida a la violencia dependiente de la guerra. Como factores de riesgo adicionales para ellos, se destacan la falta de oportunidades que brinda el campo, en especial la pobreza del entorno educativo y en dos de ellos el vínculo y la influencia directa (familiar) de un actor del conflicto armado.

Los jóvenes en mención, han sido considerados dentro del estudio como resilientes porque tienen una actitud positiva ante la vida. Ellos tienen una proyección positiva en el estudio y sobre su papel en la vida. De hecho, dos de ellos desarrollan actividades laborales de forma espontánea y gustosamente apoyan para el sustento económico de la familia. Además tres de los adolescentes expresaron preocupación e interés por el desarrollo y cuidado de sus hermanos menores.

Se han considerado resilientes porque a pesar de haber tenido problemas de adaptación a la vida escolar de la siguiente manera: uno con las normas y la autoridad, otro con limitaciones en sus habilidades sociales, otro con problemas de rendimiento académico y el siguiente con problemas de temperamento; todos han tenido avances con cada una de estas limitaciones, y hoy se encuentran adaptados a la vida escolar según el concepto de sus profesores y las directivas del colegio.

Dentro de los mecanismos que pudieron haber favorecido su resiliencia se destaca en primer lugar, coincidente con los reportes de la literatura, la presencia de al menos un vínculo afectivo protector. Ese vínculo se dio con adultos familiares, tutores adultos como profesores, con alguno de sus hermanos o compañeros de la institución educativa.

Dentro de las características individuales referidas como importantes dentro de su proceso de adaptación y crecimiento se destacan las autodefiniciones como “obedientes, nobles, comprometidos con las tareas del hogar” y el disfrutar del contacto con la naturaleza y los animales.

Para los investigadores una de las características detectadas como sobresalientes de su resiliencia ha sido la capacidad crítica y evaluativa de las condiciones y experiencias vividas antes de su desplazamiento. Esto les ha servido para cuestionar el maltrato y la violencia intrafamiliar a la cual estaban sometidos, la violencia directa de la guerra, así como a las condiciones y el futuro limitado que la vida del campo les brindaba. De hecho, todos coinciden en que dentro de su futuro rol como padres evitaran el relacionamiento violento y se proyectan como padres protectores y amorosos para con sus hijos. Por todos los elementos descritos, los jóvenes participantes consideran que el desplazamiento forzado fue un evento benéfico para su vida y desarrollo actual.

Como factores de resiliencia también fueron referidas la actitud de respuesta de la familia frente al desplazamiento forzado, los cambios generados al interior del hogar a partir de la reubicación en la ciudad y el apoyo recibido desde la institución participante. En especial la figura de la madre y el trato de ellas sobresalen como tutores de resiliencia.

Uno de los participantes, de 13 años de edad, hermano menor de uno de los adolescentes (15 años) considerado como resiliente, tiene problemas significativos de adaptación social tanto en la casa como en la escuela. El estudio lo considero como no resiliente.

Buena parte de los datos de su historia biográfica fueron obtenidos desde su hermano y los profesores de la institución. Lo anterior obedeció a que fue imposible conversar con él los puntos más críticos desde el punto de vista emocional. Cada vez que se intentó abordar los antecedentes de trauma al interior de la familia, los eventos asociados al desplazamiento forzado, los problemas comportamentales al interior de la escuela sistemáticamente callaba y evadía las respuestas.

Su hermano refirió una crianza severa para con el joven en mención, en particular describió castigos físicos y verbales severos, desencadenados por la incapacidad de los padres para controlar sus problemas de comportamiento. Este adolescente fue descrito como inquieto como hiperactivo tanto por su hermano y por sus profesores.

En el campo nunca asistió a la escuela, y por tanto ingreso a la institución con deficiencia en los dispositivos básicos para el aprendizaje. La agresividad hacia sus compañeros ha sido descrita como el principal problema de este joven en la escuela. De hecho ha llegado a producir miedo entre sus compañeros, quienes lo apodan como “el sicarito”

Este adolescente está recibiendo intervención por la psicóloga del colegio, con una discreta mejoría en el relacionamiento con los compañeros y su madre está considerando enviarlo de vuelta al campo con un familiar.

El adolescente cuya evaluación de la resiliencia por los investigadores se ha diferido, tiene 14 años y su relato contiene información contradictoria. Este joven expresa adaptación e incluso da la sensación de complacencia y disfrute con el entorno de guerra previo al desplazamiento. De hecho, de los jóvenes participantes es el único al que le gustaría regresar al sitio de origen.

Las razones que al parecer lo motivan para querer volver al campo es su incomodidad y rechazo por las normas del colegio, rechazo a las actividades académicas. Sin embargo, funcionarios del colegio han notado algunos progresos de la adaptación del joven a la escuela e incluso se ha mostrado como líder en algunas actividades escolares.

El evento que este muchacho comenta como el más traumático fue la muerte de su tío a manos de los paramilitares. Su deseo como adulto es ser policía. La percepción del investigador de campo es que se trata de un muchacho noble, que parece tener niveles significativos de ansiedad y que probablemente requiera mayor soporte y acompañamiento por parte de profesionales conocedores de esta problemática.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación ha estudiado la resiliencia en seis adolescentes que fueron desplazados por la violencia desde una perspectiva dinámica. Se entendió la resiliencia como un proceso activo, sobre el cual intervienen y participan procesos y determinantes de carácter social, económicos, culturales y políticos, así como las dinámicas de relacionamiento directo que se dan en la familia, la escuela o el barrio y los recursos intrapsíquicos de los jóvenes.

A diferencia del abordaje clásico del proceso de resiliencia, el acompañamiento hecho a los participantes sugiere que los procesos macrosociales son tan o más importantes que las dinámicas intrapsíquicas para facilitar y fomentar la resiliencia.

De acuerdo con la percepción de los jóvenes, el trauma, como se definió dentro del estudio, parece estar más en relación con la violencia estructural y político-militar que se vive en las zonas rurales que al evento puntual del desplazamiento forzado.

En general, la experiencia migratoria que han vivido los adolescentes del estudio ha favorecido a su proceso educativo, a las dinámicas de relacionamiento dentro de sus grupos familiares, a los niveles de participación juvenil y a sacarlos del entorno de la guerra. Así, en sus vidas el desplazamiento forzado por la violencia tiene en general una percepción positiva.

Los resultados presentados sirven para complejizar aun más el entendimiento del conflicto armado interno y específicamente de los posibles efectos que el desplazamiento forzado puede producir en algunos adolescentes colombianos.

ANEXOS

Anexo A. Modelo para el desarrollo de la entrevista

PARTE INICIAL: CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO PREVIO

Preguntas iniciales después del Acercamiento:

- ¿Cuándo llego a la Fundación Formemos?
- ¿Volvería al lugar de donde fue desplazado?
- ¿Qué cosas te hubieran gustado cambiar?

a) Descripción del área geográfica y de la vivienda

- Municipio y Departamento
- Casco urbano o vereda
- Distancia al centro urbano y formas de transporte
- Accidentes geográficos cercanos
- Zonas de riesgo para accidentes

b) Educación

- ¿Porque le gustaba o no, ir a la escuela?
- Aspectos positivos y negativos de la educación que recibió
- Utilidad de los conocimientos aprendidos en la escuela

c) Salud

- Definición del concepto de salud y enfermedad
- Antecedentes de enfermedades
- Percepción de las enfermedades

d) Participación

- ¿Por qué le gustaba o no pertenecer a la comunidad donde vivía?
- ¿Pertenebió a algún grupo?
- Actividades en el tiempo libre

e) Familia

- Aspectos positivos y negativos de la vida en familia
- Afecto recibido, forma como recibía las instrucciones, expectativas de la familia hacia el
- ¿Cuáles eran los momentos más felices estando con la familia?
- Castigos y forma de retroalimentación.

f) Violencia sociopolítica

- ¿Contacto con el conflicto armado y que era lo que más le llamaba la atención?
- ¿Fue víctima de algún ataque o amenaza por parte de algún grupo armado?
- ¿Fue algún miembro de la familia víctima de ataque o amenaza por parte de algún grupo armado?
- ¿Identificación con ideas y valores de la guerra, y porque?

PARTE DOS: MÓVILES DEL DESPLAZAMIENTO

- Descripción del fenómeno, causa, urgencia para realizar el proceso de migración, hechos de violencia, llegada y ubicación en el sitio receptor en el momento cercano a los hechos.

Parte Final: Evaluación del proceso teniendo en cuenta las variables exploradas en la parte inicial, en el momento actual en el municipio o ciudad receptor.

- a) Ubicación y vivienda
- b) Educación
- c) Salud
- d) Participación en la comunidad
- e) Familia
- f) Violencia sociopolítica

El desarrollo de la entrevista para este punto final del proceso, se baso en la información obtenida en la parte inicial, básicamente teniendo en cuenta cambios, aspectos positivos y negativos con respecto a las experiencias vividas en los sitios expulsos.

Anexo B. Entrevistas

CASO 1 (CONSIDERADO RESILIENTE POR LOS AUTORES)

Edad 14 años

Desplazado de Silvania – Cundinamarca

Residente en Tena

Los primeros años de su infancia transcurren en el municipio de Silvania, en una vereda que queda en un sitio muy alto de una montaña, a 1 hora y 30 minutos del casco urbano cuando se transporta en automóvil campero. Vive con su mamá y su padrastro, ya que sufre la separación temprana de su padre biológico (que además tenía 5 hijas con otra señora), de quien dice no quiere volver a saber nada porque no se hizo responsable que si en este momento se lo llegara a encontrar, “lo rompería”. La última vez que lo vio fue a la edad de 5 años. Lo último que supo fue que estaba en la cárcel.

Allí vivió hasta la edad de 8 años, lo que más recuerda de la finca era que había cultivos de mora y tomate. Su casa quedaba muy lejos de otras casas, cerca vivía una tía (hermana de la mamá) con las hijas, ellas fueron sus únicas amigas en sus primeros años.

El padre sustituto casi nunca pasaba tiempo con él, refiere que se dedicaba a malos negocios (que trabajaba para un grupo al margen de la ley, coordinando gente para que realizara actividades delictivas). A los 3 años se separa de su madre, pues refiere que estaba embarazada y al parecer se complicó por lo que tuvieron que remitirla a Bogotá, dice que la niña nació bien, pero refiere que la mamá no regresó tan rápido. Permanece al cuidado de la tía por un periodo aproximado de 2 años. Durante ese periodo no tuvo noticias de su padrastro.

En el tiempo que vive con la tía, refiere que la pasa bien, juega mucho tiempo con las primas, acompaña al esposo de la tía a realizar actividades de la finca (producción y venta de huevos de codorniz), iban a nadar a un pozo que quedaba cerca, bajaban hasta el pueblo al comercio.

La educación que recibió la describe como regular, fue a la escuela del área rural, que tenía un salón grande en el que hacían divisiones artificiales de los cursos. Les enseñaban cosas muy básicas, había un solo profesor. Dice que casi nunca iba a clase porque prefería quedarse jugando con las primas. En la escuela no había biblioteca ni sala de informática.

La finca quedaba muy aislada, no tenía amigos y en la comunidad no había grupos organizados de participación. Le gustaba correr y jugar en el campo. La mamá y el padrastro regresan cuando él tiene 5 años, refiere que el encuentro no fue tan emotivo. La relación entre ellos no era buena, discutían mucho, se alzaban la voz con frecuencia. El trato por parte del padrastro hacia él era fuerte, no los golpeaba pero era muy estricto, casi no se dejaba hablar. Recuerda que en la época que vivió de nuevo con sus padres, la región fue víctima de manifestaciones de violencia.

El sector era visitado con frecuencia por grupos armados al margen de la ley, en la finca escondían armas, el ejército iba aproximadamente 2 veces al mes y se quedaban por periodos de 2 a 3 días, se escuchaban los disparos, se veía aterrizar y despegar helicópteros.

En una ocasión llegó a la casa un señor con un brazo herido, mi mamá le prestó primeros auxilios y lo remitieron al hospital local. Un día el ejército llegó y realizó un operativo durísimo y le tocó en compañía de su familia salir corriendo para ir a esconder las armas en el monte, para que no les encontraran nada en la casa cuando ellos llegaran.

La situación seguía muy pesada, estaban matando a mucha gente y al papa (padrastro) le dijeron que se tenían que ir del sector o les iba a pasar lo mismo. “Nos tocó irnos para una vereda en el municipio de Mesitas del Colegio. Lo más duro de salir, fue haber dejado a mis primas”.

Allá llegamos a vivir donde mis abuelos. El cambio fue chévere porque ingrese a un colegio, tenía salones separados, hizo amigos y tuvo su primera novia. Estudio tercero y cuarto grado, jugaba al futbol con los compañeros y mi padrastro empezó a trabajar en cosas licitas. Realizo trabajos de agricultura y ayudaba en la carga de madera.

En mesitas del colegio están por un periodo de 2 años (acá nace su segunda hermana) y por una decisión planeada de los padres se van a vivir al municipio de Tena Cundinamarca. Arrendaron una casa finca y el padre continuo con sus trabajos de agricultura.

Dice que la adaptación a Tena ha sido más difícil porque cuando llegaron no conocían a nadie, excepto por una tía que vivía cerca. Ingreso a la fundación formemos en el año 2005, con 9 años de edad, para terminar el cuarto grado. La adaptación al colegio fue fácil porque tenía un primo que estudiaba en 11° grado, que lo protegía y lo acompañaba.

En la casa vive con sus 2 padres y 3 hermanas (la última nació hace 5 años), han tenido que cambiar de casa en 2 ocasiones por problemas con los dueños de la casa. El papa actualmente trabaja en el mantenimiento de la vía Bogotá- La Mesa-Girardot y la mama en este momento “está sin trabajo”. Reciben el apoyo de familias en acción desde el año 2007.

La relación con la mama es muy buena, que para él es como una amiga, pelea mucho con las hermanas sobre todo por el televisor. La relación con su padre es muy distante, recibe pocos consejos por parte de él. Cuando está en la casa se siente solo y se aburre. En su tiempo libre se dedica a hacer bolsos de hilo, en una

fábrica del sector. En los fines de semana trabaja como auxiliar de un restaurante en el municipio de la Mesa. Está ahorrando para comprar un “playstation”, ha comenzado a colaborar con algunos gastos en la casa.

Le gusta el rock, le gusta salir con los compañeros del trabajo y tomarse ocasionalmente unos tragos de aguardiente. Refiere que su rendimiento escolar es aceptable pero no le gusta estudiar ni hacer tareas. En el colegio ha tenido problemas de comportamiento, sobre todo para acatar y aceptar normas de los profesores, se considera una persona rebelde. No tiene muchos amigos en el colegio, pero trata de no pelear con nadie para evitar problemas.

Su autoestima al comienzo era más bien baja, pero poco a poco ha ido ganando seguridad y mejorando su autoestima. Lo que más le cuesta controlar es su temperamento, dice que fácilmente se pone de mal genio cuando lo molestan o le hacen cosas que no le gustan. Le gustaría mejorar su vocabulario y no decir tantas groserías.

En el colegio ha recibido el apoyo de 2 compañeras y de la psicopedagoga, quienes lo han escuchado y le han dado consejos para que se controle. Dice que de a poco se logra controlar con más facilidad.

Piensa que si en el futuro hubiera una guerra, haría parte de los buenos, y que ingresaría a la fuerza aérea colombiana o en su defecto sería escolta. Le gustaría empezar a estudiar la historia de Hitler. Igual piensa que la guerra no es buena, porque esta implica sufrimiento.

Con respecto al desplazamiento dice que no ha sido tan difícil, dice que fue más difícil el cambio planeado por los padres, porque allí ya había hecho amigos y la estaba pasando bien. Sin embargo reflexiona y dice que en últimas fue bueno haber salido de Sylvania, porque si estuviera allí, estaría escuchando música ranchera o “se me hubiera complicado el avance en el estudio”.

El cambio le ha servido para conocer otras perspectivas de la vida, no le gusta la vida en el área rural y le gusta mucho venir a Bogotá a visitar a las primas, jugar Play Station, ir a internet, chatear y conocer gente por Facebook, ir a centros comerciales.

Si pudiera regresarse en el tiempo le gustaría que su padrastro hubiera trabajado siempre en cosas lícitas, que su madre nunca se hubiera ido y que su finca no hubiera estado tan aislada. No cree que la guerra haya sido un problema ni que tenga repercusión en su personalidad actual.

No volvería al área rural, a menos que hubiera XBOX o televisión que pasara partidos de las ligas de Fútbol de Europa, se sueña es radicarse en Bogotá, estudiando una carrera técnica en el Sena. Le gustaría formarse como técnico en Sistemas.

CASO 2 (CONSIDERADO RESILIENTE POR LOS AUTORES)

Edad 15 años

Fecha de llegada a Bogotá 2007

Fecha de llegada a la fundación año 2008

Procedencia: vereda los guayabos, de algún municipio del Caquetá que no especifica.

UBICACIÓN GEOGRAFICA

Vivía en una finca en la ladera de una montaña, de piso y paredes de madera. Allí vivía con su padre y sus 3 hermanos menores. No había teléfono, ni televisión, el agua la recogíamos de una quebrada. No había luz, en las noches iluminaban con velas o lámparas de petróleo.

En la finca había cultivo de plátano, yuca y café, había algunas vacas y mulas, gallinas y pizcos que estaban encerrados en un corral. Cerca a la casa había una quebrada pequeña, vivíamos en una zona donde la tierra se deslizaba y a mi papa le habían dicho que la casa se podía caer, sin embargo el nunca se preocupó por eso.

“Al pueblo más cercano solo íbamos cuando teníamos que ir a vender café, era como una ciudad, habían calles pavimentadas, creo que era la capital. Para llegar teníamos que bajar en mula hasta un sitio donde tomábamos un colectivo, en total nos demorábamos tres horas”.

EDUCACION

Estudió en una escuela que quedaba a 1 hora a pie, para llegar tenía que atravesar caminos de herradura, siempre llegaba tarde. Era un salón para 30 estudiantes, de edades entre los 8 y 19 años, que venían de todas las veredas cercanas. Había 10 pupitres, los que no alcanzaban se tenían que sentar en el suelo.

Las clases eran con tablero y tiza, las daba 1 profesora, ella les daba todas las materias. Les enseñó a sumar, restar, dividir, les enseñó a leer y a escribir. El trato por parte de la profesora fue muy bueno, no los castigaba, cuando se equivocaban los corregía y les explicaba, siempre con cariño y dedicación.

“El trato con mis compañeros era bueno, nos respetábamos, no saboteábamos la clase. Salíamos hacia las 2 de la tarde, era mejor no devolverse solo ni muy tarde a la casa, porque la guerrilla se la pasaba por ahí”.

SALUD

Considera que fue una persona sana porque casi nunca estuvo hospitalizado, no refiere que fuera una zona endémica para enfermedades tropicales, refiere que cerca a la casa había serpientes, pero nunca fue víctima de mordeduras por dicho animal.

“Me caí 3 veces del caballo, ninguna fue grave, nunca tuve fracturas o pérdida del conocimiento. Solo tuve un accidente grave, me caí sobre unos vidrios y me corte el antebrazo derecho, fui al hospital y allí me cogieron puntos, creo que tuve una lesión del tendón. Cuando hago mucha fuerza el 4 y 5 dedo de la mano derecha se me quedan bloqueados”.

“No nos llevaban al médico a controles, las vacunas nos las aplicaban en el colegio cuando hacían brigadas o cuando la promotora iba a la vereda”.

PARTICIPACION.

“La finca donde vivíamos estaba muy aislada, la más cercana quedaba como a media hora a pie. Solo tenía dos amigas, que eran las hijas de un vecino, con ellas íbamos a jugar al potrero”.

“El resto del tiempo estaba en la finca con mi familia, casi no conocíamos a otros niños, era por las distancias”. En la comunidad no había ningún grupo organizado, no había actividades de deporte organizadas, no iban a misa porque la iglesia quedaba lejos.

FAMILIA

Cuando no estaba en el colegio estaba en la finca, ayudando a las labores de agricultura. “La relación entre mi papa y mi mama era muy difícil, peleaban mucho, se trataban muy mal”. Mi papa llegaba tomado los fines de semana, en una ocasión llego a pegarle a mi mama, nosotros nos metimos a defenderla también y el nos pego también a nosotros.

Les teníamos miedo, cuando nos equivocábamos o hacíamos algo que no les gustara nos pegaban, sobre todo cuando hacíamos algo malo con los animales “no los cuidábamos bien, o dejábamos de darles comida”.

Cuando mi mama se daba cuenta, nos tocaba salir corriendo, si nos alcanzaba nos pegaba con una tabla, en ocasiones nos tiraba piedras.

A mi papa no me le podía escapar, siempre nos alcanzaba, nos pegaba con la correa o con el rejo. No me gustaba la forma en que mis padres solucionaban los conflictos, que casi siempre eran por plata, nunca encontraban una solución y los problemas se iban acumulando.

El concepto que tenía de mi padre era de respeto, estricto, cuando daba una orden la hacía cumplir, cuando tenía un problema él me escuchaba y me ayudaba a buscarle solución. Cuando me portaba bien “hacer bien las labores en agricultura y en el transporte de animales”, el me decía bien chino, siga así.

A mi mama le tenía miedo, de los 2 era la que más me pegaba, con ella no se podía hablar, uno le contaba algo y ella escuchaba pero no ponía atención. Era muy unido a mis hermanos, entre nosotros no había peleas, nos queríamos mucho.

De los momentos bonitos que pasábamos en familia, recuerdo la celebración de fin de año, que venía la familia del compadre y hacíamos una fiesta en la casa. En mi casa no se celebraban nuestros cumpleaños.

RECREACION

En la casa no había televisor, solo había un radio de pilas, me hubiera gustado tener un XBOX. Jugaba con mis hermanos a correr en el potrero, a deslizarnos por la montaña, a colgarnos en los palos y a bajar frutas. Nos divertíamos cuando teníamos que recoger los animales del potrero.

Cuando llegaba del colegio hacia tareas y ayudaba en las labores de agricultura. No era muy bueno para hacer deportes.

VIOLENCIA SOCIOPOLITICA

Una vez escuchamos un tiroteo, se escuchaban los disparos y como explotaban las granadas. La guerrilla se la pasaba en la vereda, por ahí vivían, dormían y cocinaban, en una ocasión fueron a la casa, se identificaban como parte de un grupo que pertenecía a la guerrilla, no recuerdo el nombre.

Pidieron la cocina prestada, hicieron comida y compartieron con nosotros. El comandante le dijo a mi papa que al cumplir 12 años podíamos ir a hacer parte de la guerrilla. El comandante de ese grupo iba con frecuencia a la casa y preguntaba si nos hacían faltan cosas de comer, estaba pendiente de lo que pasara en nuestro hogar.

En nuestros ratos libres, pasábamos tiempo con algunos muchachos de la guerrilla, eran adultos que no conocíamos, ellos nos decían que la guerra era como jugar a los pistoleros pero con gente.

Nos enseñaban a cargar el fusil, a disparar al aire, nos llevaban a los cultivos de coca y nos enseñaban a coger las hojas, luego a rasparlas y luego íbamos a los laboratorios a procesarlas.

“Nunca hice parte de ningún campamento”.

DESPLAZAMIENTO

“Le dijeron a mi papa que tenía una semana para abandonar la finca, que si no nos íbamos los mataban a ellos y nosotros nos quedábamos en la guerrilla”.

Mi papa tuvo que conseguir una plata para poder viajar y llegar hasta donde una tía que vivía en Bogotá (ella vivía desde hace 15 años), vendió la cosecha de unos cultivos y viajamos para la capital.

Lo más duro fue dejar la finca y los animales.

LLEGADA A BOGOTA.

Llegamos a donde mi tía, que vivía en Usme, la adaptación no fue tan dura porque mi tía (que se había ido a la Capital en busca de oportunidades) ya conocía a la gente del barrio. Mi tía me presentaba con el resto de la comunidad, no fui víctima de discriminación. A mi papa le costó un tiempo empezar a trabajar, se ubico en oficios de construcción.

A los 2 meses empezamos a recibir el subsidio por tener carta de desplazamiento, nos daban 30mil por cada estudiante en primaria y 60mil por cada estudiante de secundaria. Ingrese a estudiar a un colegio oficial, no tuve problemas con la adaptación y mi rendimiento era bueno, no sufría discriminación por parte de mis compañeros. Allí estuve 2 años.

A mi madre le costó un poco más de tiempo conseguir empleo, al final lo pudo conseguir en un restaurante, como mesera. El trato por parte de mis padres hacia nosotros no cambio significativamente hasta que unos vecinos vieron que mi mama estaba golpeando a mis hermanos y fueron a avisar al bienestar. No le quitaron la custodia, pero le dieron como un aviso y empezó a recibir unos talleres.

Lo que más miedo me daba en esa época era que llegaran a matar a mi papa, pues había escuchado de casos que la guerrilla los buscaba donde estuviesen e iba y los mataba. Vivimos en donde mi tía 2 años, luego nos fuimos a un lote que mi papa había comprado por 1500000, pero luego nos toco salir de allí porque el lote no tenia papeles.

Poco a poco la relación de mis padres ha ido cambiando para bien, están más unidos y ya no pelean tanto, el trato ahora es mejor, ya nos preocupamos por celebrar todas las fechas importantes en familia

INGRESAMOS A LA FUNDACION

El ingreso a Formemos fue hace 3 años, por recomendación de una prima que conocía del programa y mis papas decidieron traernos porque el mantenimiento de nosotros era muy difícil.

Cuando ingrese no era una persona tan agresiva, era más bien tímido y me costaba hablar en público, “me ponía nervioso”, no tenía confianza y mi autoestima era muy baja.

No tuve problemas de adaptación al nivel académico, durante las sesiones con el profesor de español aprendí a hablar en público, el me ponía a hablar en voz alta con el salón vacío, poco a poco fui ganando confianza.

Hoy tengo más seguridad, no me cuesta hablar en público, soy más sociable y no me cuesta hablar con mis compañeros del salón. Me gusta estar en el colegio, me gusta que he aprendido muchas cosas nuevas, tengo varios profesores que enseñan materias que antes no veía, he conocido gente de mi misma edad. Antes pensaba en seguir los pasos de mi papa y dedicarme a la agricultura, hoy pienso en hacer una carrera profesional.

Con respecto a la guerra siento un poco de remordimiento, sobre todo porque en mi barrio he visto que la gente se mata por la droga, y soy consciente de que participe en ese proceso.

Además pienso que si me hubiera quedado allá, probablemente ahora estaría haciendo parte de la guerrilla, y mi mamá ni siquiera tenía pensado mandar al colegio a mis hermanos pequeños.

CASO 3 (HERMANO MENOR DEL ADOLESCENTE DEL CASO 2)

CONSIDERADO NO RESILIENTE POR LOS AUTORES

Se trata del hermano menor del adolescente del caso 2, quien al momento de la entrevista se niega a hablar acerca de lo que le ha ocurrido en su vida. Evade y evita hablar del tema. Se toman los datos del relato que hace el hermano mayor y la profesora que ha seguido de cerca el proceso.

Mientras estuvo en el campo no fue a la escuela (La mamá no lo llevo a estudiar ni pensaba hacerlo), además los padres han sido más duros y drásticos a la hora de castigarlo, según ellos porque siempre ha sido difícil de controlar, es muy inquieto e hiperactivo.

El hermano cuenta que el entorno en el que se desarrollaron fue el mismo, excepto porque él nunca tuvo contacto directo con la guerra, aunque participaba en los juegos de guerra que les enseñaban los guerrilleros. Refiere que además de la educación, la otra gran diferencia es que su hermano ha sido más difícil de controlar y que ha recibido más golpes y agresión verbal por parte de los padres.

Al llegar a Bogotá ingresa a una institución educativa en la que le enseñan a leer y a escribir, con respecto al nivel académico al llegar a la ciudad, su hermano resume que “él no traía nada cuando llego del Caquetá”.

La profesora encargada del hogar cuenta que se trata de un niño muy difícil de controlar, desde los primeros momentos en la institución, se mostro muy agresivo con sus compañeros, les pegaba sin justificación, al punto que llego a generar miedo entre los otros niños. Los compañeros lo apodan como el sicarito, en parte por algunas cicatrices que exhibe en su cara.

El rendimiento académico no es bueno y probablemente no lograra pasar el año, según los profesores, el niño parece entender lo que se le explica en clase, pero no retiene los conocimientos de un día para otro, y no muestra avances en su proceso académico.

En el periodo que ha estado en la institución, la profesora comenta que ha mejorado un poco sus habilidades sociales, pero que todavía es muy inquieto, muy hiperactivo y que la actitud de burla hacia los profesores se mantiene.

No ha desarrollado conductas de robo, unos meses atrás presento un episodio en el que comenzó a agredir a otros niños, luego empezó a destruir objetos que encontraba a su paso, le empezó a pegar a una caneca metálica y rompió unos vidrios. Lloro durante toda la noche y no quiso darle explicación a los profesores acerca de los motivos que lo llevaron a este comportamiento.

Después de la llegada a Bogotá, el trato por parte de los padres hacia él ha ido mejorando, pero igual para los padres sigue siendo un niño muy difícil de controlar. Según su hermano, si ellos no se hubieran venido del campo, él nunca hubiera entrado a una institución educativa.

Cuentan los profesores que él es feliz en el campo, que le gusta correr, colgarse en los palos, jugar con los animales, también cuentan que han escuchado que la mama ha pensado enviarlo de nuevo al campo, a vivir donde una tía que vive en el Tolima, sobre todo para que la ayude con la crianza.

CASO 4 (CONSIDERADO RESILIENTE POR LOS AUTORES)

16 Años

2 primeros años de vida San Juan del Sumapaz (Cundinamarca)

1 año y medio vivió en Guican (Boyacá).

Retornan a San Juan del Sumapaz

Llegan a Bogotá en situación de desplazamiento a finales del año 2002.

Los 2 primeros años de vida transcurren en una vereda de San Juan del Sumapaz, vivían en la ladera de una montaña y la familia se dedicaba a la agricultura. Le cuentan que se vivía con mucho miedo, porque era una región víctima del conflicto armado, recuerda que 1 o 2 veces al mes se presentaban ataques de grupos armados, a la gente le tocaba esconderse debajo de la cama.

Les toco salir del Sumapaz por amenazas de la guerrilla y decidieron irse a Guican Boyacá, ceca del nevado del Cocuy, porque allí vivía una tía y los abuelos maternos, y ellos les ayudaron a ubicarse.

Se ubicaron también en una ladera de una montaña, en una finca que quedaba muy lejos de otras fincas (la más cercana aproximadamente a 5 kilómetros). El acceso era muy difícil, no llegaba ningún medio de transporte, los buses y colectivos solo llegaban hasta el pueblo. Cuando tenían que ir al pueblo les tocaba a pie y se demoraban entre 2 y 3 horas.

El negocio de la familia fue la agricultura, cultivo de papa y tenían algunas vacas en la finca. Dependían del intercambio o trueque para conseguir los alimentos que en la finca no producían. Muy pocas veces se veía dinero en su hogar, todo lo conseguían a través del comercio cuando bajaban la producción de la finca al pueblo.

Antes de salir de Guican, tenía 9 hermanos, todos se dedicaban a las labores de la agricultura. Dice que las familias eran muy numerosas porque los papas tenían los hijos para que ayudaran en las labores del campo (la mama también tuvo 15 hermanos).

La vida en familia era tranquila, la convivencia era buena, pero los padres si eran muy estrictos con las labores del campo, cuando algo no se hacía bien, la forma de corrección era con castigos físicos.

En la casa no había televisor, no había actividades para distraerse, se divertían jugando al futbol entre hermanos. Mis padres le enseñaban a los hijos grandes a leer y escribir, pero casi lo demás lo aprendían mirando como lo hacían los hermanos más grandes. Dice que aprendió a caminar empujando una canasta de echar papas, dice que aprendió a orinar mirando a los hermanos.

En la vereda no habían espacios comunes como parques o canchas de juego, no tenían amigos diferentes a los hermanos, no había oportunidad de pertenecer a grupos para integrarse con la comunidad.

Con respecto a la educación dice que ninguno de sus hermanos estudio mientras estaba en Guican, en parte porque los padres no le daban importancia a la educación (la mama le conto después que no le daba importancia a la educación porque los padres de ella no la dejaron estudiar, tuvo porque tenía que ayudar en los oficios del hogar) y en parte porque la escuela quedaba muy lejos y se tenían que ir a pie.

Casi ningún “pelao” de la región tenía oportunidad de estudiar, la mayoría se terminaban dedicando a las labores de campo, otros hacia los 15 años se dedicaban a trabajar en los cultivos (amapola) y otros ingresaban a la guerrilla.

No considera que haya tenido problemas de salud, refiere que cuando la gente iba al hospital era para morirse. Casi todas las enfermedades en la casa las manejaba la abuela con aguas medicinales. Nunca tuvo que ir al hospital ni estar hospitalizado, no recuerda haber sido vacunado.

Era una zona muy tranquila, no habían ataques ni se escuchaban tiroteos, cuenta que la guerrilla llegaba cada 45 días a recoger la cosecha de los cultivos de amapola. Dice que quedaban cerca a la finca, pero que ni él ni su familia tenían contacto con este negocio.

A la gente la guerrilla la dejaba vivir en ese sector con la condición de que ayudaran en los cultivos, les daban la oportunidad de colgarse a los cables de las torres para conseguir luz para la casa, si no se quedaban callados ante las autoridades o estaban dispuestos a ayudar en los cultivos les tocaba irse.

Un día a guerrilla llegó a la casa y con armas nos amenazó y nos dijo que teníamos que irnos, recuerda que a su abuela le pegaron con “un chachazo” y que cayó muerta al piso (“es una imagen que tengo fresca en la memoria, a veces se me viene a la cabeza y me da remordimiento”), tuvieron que salir de nuevo.

En este caso particular, se logra establecer un diálogo con la madre del adolescente quien refiere que al salir de Guicán (Boyacá), regresan de nuevo a San Juan de Sumapaz, con la esperanza de encontrar una situación diferente. Esta vez el viaje de regreso, refiere que lo tienen que realizar “por la parte de atrás”, es decir, pasando de Boyacá a los llanos, para regresar a la región del Sumapaz por el Tolima.

Se ubican en una vereda del municipio de San Juan del Sumapaz, en las mismas condiciones en que habían vivido siempre, aislados de la comunidad, trabajando como vivientes de una finca de un primo lejano, con pocos ingresos económicos, sosteniendo como lo refería su hijo, que el trueque era una forma de conseguir alimentos.

Cuenta la señora madre, de su historia personal, que para poder terminar el bachillerato lo tuvo que hacer a escondidas, porque su padre era muy drástico y pensaba que las mujeres no debían estudiar. Se graduó de bachiller, trato de desempeñarse como líder comunitaria pero no encontró opciones diferentes a las labores de agricultura.

Refiere que en esa época la única opción buena de trabajo era vincularse a la guerrilla, donde le ofrecían un salario de aproximadamente un millón quinientos mil pesos. La guerrilla realizaba capacitaciones cada semana a la población del sector, haciendo énfasis en la revolución y que al ingresar al grupo armado, las condiciones de la familia mejorarían.

Sin embargo ella tomo la decisión de no hacer parte de ningún grupo armado, ni dejo tampoco que ninguno de sus hijos hiciera parte de los alzados en armas. Es por esta razón que ella refiere que ha sido víctima de desplazamiento forzado en 3 ocasiones, porque como afirma, “en el campo el que no se iba con la guerrilla se desplazaba”.

Los momentos más duros que tuvo que afrontar en el campo, era cuando veía que los militantes llegaban a las fincas y se robaban el producido de las fincas, que llegaban y abusaban de todas las niñas de la región, incluso delante de toda la familia. En su caso particular, refiere que ninguna de sus hijas fue víctima de abuso sexual.

LAS LIMITACIONES DESPUESDE LA LLEGADA A BOGOTA

Retomando el relato del joven, el inicia su construcción de sus experiencias vividas haciendo énfasis en que a pesar de todo el cambio ha sido positivo, y que definitivamente no volvería al área rural (Guican o Sumapaz), si las condiciones son las mismas que cuando nos tuvimos que venir.

Llegaron a Bogotá los 2 padres y 9 hijos, el siendo el menor, con 3 años de edad. Se ubicaron inicialmente en un lugar sobre la carrera decima con primera, arrendando una habitación. Después nacieron 5 hermanos mas, ahora el menor tiene 6 años.

En el momento de la llegada, la mama estaba embarazada y tuvo que ser hospitalizada para que la atención del parto, en ese momento conocieron a una señora que se llamaba Domitila, que trabajaba como voluntaria.

La señora escucho la situación por la que estaba atravesando la familia y les ofreció ayuda. Los ayudo a ubicar en un sector de Usme, les ayudo a arrendar el primer piso de una casa. En 3 ocasiones tuvieron que abandonar esas casas porque los dueños decían que era una familia muy numerosa y que los servicios estaban llegando muy caros.

Aproximadamente les tomo 4 años ubicarse de manera permanente, en el sector de Usme. Fue hasta que hablaron con el dueño de una casa y le explicaron la situación de la familia, y dejo de molestarlos por el elevado costo de los servicios.

El padre se pudo ubicar en el sector de Corabastos, donde trabajaba como coterero. Recuerda que le tocaba muy pesado porque la jornada iniciaba a las 4 am, le pagaban 500 pesos por cada bulto que cargaba.

En esos 4 años la mama trabajaba por días en casas de familia, lavando y planchando ropa. Se ganaba aproximadamente 15mil pesos por jornada, y en ocasiones le daban algo de mercado, como arroz o frijoles para llevar para la casa.

Después la mama aprende a hacer artesanías, que con el tiempo se va a convertir en el negocio de la familia y en la forma de subsistencia, los hijos ayudaban a conseguir los materiales y los más grandes a la elaboración de las piezas. La señora Domitila les ayudaba a comercializar la producción.

El dinero que ganaban con este negocio les alcanzaba para pagar arriendo, alimentación, ropa, pero no les alcanzaba para mandar a los niños al colegio. Los más grandes tuvieron que salir a buscar trabajo para que los más pequeños pudieran estudiar.

Cuenta que los padres ven la necesidad de que los hijos vayan a estudiar debido a la insistencia de la señora Domitila, quien refería que para las condiciones de la sociedad actual, los niños no se podían quedar sin educación, entonces empezaron a buscar colegios.

Entro a estudiar hace 7 años (10 años de vida) en un colegio de Bogotá llamado Santa Martha, que era de la cruz roja. Dice que antes de empezar le hicieron un curso de nivelación de un mes, y que lo único que sabía era leer y escribir.

El rendimiento académico no fue bueno, y no logro pasar el año. A la mama le hablaron acerca de la Fundación Formemos, que tenía un colegio para niños en situación de desplazamiento. Se acercaron a la fundación e ingreso a 5° grado con 11 años de edad.

Dice que es lo mejor que le ha pasado desde su llegada a Bogotá, los primeros meses fueron difíciles porque no estaba acostumbrado a estar lejos de la mama. Lo que más le ha gustado de la Fundación es el apoyo que ha recibido en la educación, la posibilidad de estar interno durante la semana y recibir la alimentación, conocer gente diferente a sus hermanos.

Ha encontrado el apoyo de varios de los profesores, sobre todo se identifica con el profesor de Educación Física, quien es de las personas que escuchan acerca de sus dificultades y le da consejos. Cuenta que hablando por las noches con sus compañeros, se da cuenta que no es el único que pasa por una situación difícil y que esto les ha ayudado para ser más solidarios como amigos y como grupo.

La situación económica sigue siendo difícil en Bogotá, y se ve obligado a salir a trabajar. Empieza su actividad trabajando como auxiliar de un bus en una ruta que

cubría Usme (Bogotá) – Cazuca (Soacha). Trabajaba durante los fines de semana y lo que ganaba le alcanzaba para el transporte de él y de sus hermanos.

Hace 2 años conoce al dueño del bus en el que trabajaba y le da la oportunidad de trabajar como auxiliar en un taller que el señor tenía en el Barrio 7 de Agosto en Bogotá. Le enseñó técnicas para reparación de motores de maquinaria pesada, pero igual hacía lo que le dijeran, lavar, pintar.

Cuando lo que ganaba no era suficiente para el transporte al colegio, se tenía que quedar trabajando por periodos de quince días para reunir un poco de más dinero. En ocasiones acompañaba al dueño del taller a hacer reparaciones en otras ciudades. Visito Bucaramanga, Barranquilla y Cartagena como auxiliar de viaje y ayudante en la reparación de motores.

En el primer semestre de 2009 estuvo fuera de la fundación, estudio en un colegio en Bogotá en el cual no pudo continuar porque el rendimiento académico no fue bueno. El trabajo en el taller se acabó porque el dueño movió la sede a Barranquilla, y no pudo volver a trabajar en la ruta porque el bus lo “chatarrizaron”.

En este momento se encuentra repitiendo décimo grado, y le echa la culpa a este mal rendimiento a los problemas económicos y a la necesidad de trabajar. Desde entonces ha tenido trabajos ocasionales en restaurantes, en fincas, ayudándole a la mamá en los trabajos en casa de familia.

Otro aspecto importante que resalta de la Fundación y que lo motiva, es que tiene la posibilidad de desarrollar un proyecto de producción agropecuaria. Se ha unido con 2 compañeros más y están trabajando en producción avícola. Espera que esto en el futuro se convierta en una forma de ser productivo en la sociedad y de ayudar a salir adelante a su familia.

Pero quizá lo más importante que le ha pasado dentro de la fundación es que descubrió su verdadera pasión, el amor por el microfútbol. Empezó hace 4 años viendo jugar a los más grandes, quienes luego lo invitaban a jugar porque veían

que era bueno, además le enseñaban aspectos del juego. Dice que con el tiempo se fue dando cuenta que tenía condiciones para este deporte.

Ha participado en torneos de fútbol sala en el municipio de Mosquera, representando a la localidad de Usme, incluso en una ocasión quedó como goleador del torneo. Le entregaron como premio un botín en plata, es el recuerdo más bonito, y el tesoro que más aprecia.

Dice que jugaban aproximadamente cada 15 días, pero en ocasiones no podía ir porque no tenía plata para el transporte. El entrenador de ese equipo le dijo que empezara a entrenar con un equipo que participaba en el campeonato de fútbol en el Olaya. Iba a los entrenamientos casa vez que podía, sus canilleras eran 2 cuadernos que se ponía dentro de las medias. Hace 4 meses que no ha podido volver a entrenar porque no ha tenido plata.

A pesar de que desde hace 3 años reciben el apoyo del programa familias en acción, la situación económica ha sido muy difícil sobretodo porque las artesanías ya no se venden tanto como antes y porque la única que está produciendo es la mama.

El padre desapareció hace 2 años, algo inesperado para ellos, y aún no tiene claro que fue lo que pasó.

A MANERA DE REFLEXION

“Pienso que en mi caso el desplazamiento ha sido una oportunidad, sobre todo para ver la vida de otra manera y plantearme nuevas metas. No volvería a los lugares de donde me desplazaron si las condiciones son las mismas que cuando partimos, ¿para qué?, ¿para sufrir?”

“El cambio no ha sido fácil, sobre todo por las dificultades económicas que ha afrontado mi familia, en especial después de la desaparición de mi padre”.

La ayuda que hemos recibido por parte de los vecinos ha sido de mucha ayuda, no nos han discriminado por nuestra condición de desplazados, nos han ayudado con víveres. En los primeros años lo más importante fue la ayuda que recibimos de la Señora Domitila.

Los aspectos positivos del cambio han sido:

- Mis padres se dieron cuenta la importancia que tenía la educación para los niños y entramos a estudiar
- El trato de mis padres hacia nosotros cambio, ya no nos ven como trabajadores del campo sino como niños que necesitamos afecto, atención y comprensión.
- La familia se ha mantenido unida
- Descubrí mi verdadera pasión, y es que quiero ser jugador profesional de microfútbol.

Con respecto a la atención que hemos recibido por parte del gobierno y las diferentes organizaciones, dice que le gustaría que no todo el apoyo sea material (víveres, subsidios), “muy poca gente nos ha escuchado como personas”.

Me hubiera gustado recibir atención psicológica, que escucharan mis problemas. En ocasiones se me viene el recuerdo de cuando mataron a mi abuelita, siento nostalgia y remordimiento. “Lo más fuerte es el recuerdo de la muerte de mi padre, que ha sido lo más duro que me ha tocado enfrentar, aun no lo he superado y por el momento prefiero no hablar de eso”.

Todas estas dificultades las he tenido que superar reflexionando solo, antes de irse a acostar, en ocasiones se desahoga cuando habla con los compañeros del colegio y escucha de situaciones adversas.

Sin embargo por su cabeza siempre ronda la duda existencial de si vale la pena seguir con todo esto, y siempre encuentra algo a que aferrarse, a su familia y al a su deseo que salgan adelante, pero sobre todo a su amor por el futbol sala.

LA REFLEXION DE LA MADRE SOBRE EL FENOMENO DEL DESPLAZAMIENTO

Con algunas lagrimas que alcanzan a salir, ella dice que nunca se imagino cuando estaba formando la familia que iba a tener que atravesar por todas esas circunstancias y que se le violara el derecho de tener un sitio de vivienda digno.

Adora el campo y algún día piensa volver, porque lo que ha tenido que vivir en Bogotá ha sido muy difícil, sobre todo por las condiciones económicas y por la falta de oportunidades. En su sitio de vivienda actual, enfrenta condiciones de hacinamiento, malas condiciones de salubridad, pobreza incluso que lleva a cortes en servicios de agua y luz aproximadamente 1 vez al mes.

Rescata de la llegada a Bogotá, que pudo registrar a sus hijos, porque en las fincas salir con los niños era exponerlos a que se los llevara la guerrilla.

Cuando se le pregunta acerca de si los hijos piensan igual que ella, dice que no, que definitivamente ellos están más contentos viviendo en Bogotá y que ninguno se piensa devolver al campo. Ella cuenta que cuando vivían en la finca (Guican o Sumpaz), la relación con los hijos era muy mala.

Considera que ella era un animal tratando a los niños, creaba enemistades, a veces lo primero que ellos recibían antes del desayuno era un golpe con un palo, “en ocasiones sin justificación”. Desde su llegada a Bogotá, ha tenido que estar en terapias con psicología, en la que le han enseñado a tratar a los hijos, a manejar las frustraciones.

Hoy nota que su familia esta mas unida, hay mas dialogo, los hijos colaboran con las tareas del hogar sin sentirse obligados, se reúnen en la semana para hablar de los problemas que están afrontando y plantear soluciones, refiere que le falta “un empujoncito” para tener un ingreso económico fijo y poder sacar a todos sus hijos bachilleres. “A pesar de todo el desplazamiento ha traído cosas buenas”

Para ella la calle no es una opción, “a pesar de que se que es más rentable que trabajar, nunca saldré a la calle a pedir plata ni pondré a mis hijos en esas labores”. Agradece a la fundación formemos la oportunidad que le da para que sus hijos puedan estudiar.

CASO 5 (CONSIDERADO RESILIENTE POR LOS AUTORES)

Edad 12 años

Desplazado del putumayo a Bogotá.

Fecha de llegada a Bogotá 2005

Fecha de llegada a fundación formemos 2008

Nace en la ciudad de Cali, y al año de vida se va a vivir al municipio de Orito, en el departamento del Putumayo, donde un tío (hermano de la mama). Sufre separación temprana de su padre, al que refiere que lo ha visto en 3 ocasiones. Vive en el putumayo hasta los 6 años y llega desplazado por la violencia a Bogotá, en el año 2005. Viajaban a la ciudad de Cali en periodos de vacaciones, y se quedaban al cuidado de una tía materna.

UBICACIÓN GEOGRAFICA

El tío vivía en una vereda del municipio de Orito (Putumayo) que quedaba aproximadamente a 1 hora y 30 minutos del pueblo. Era una finca grande, el

agua venia del acueducto, tenia 4 dormitorios y se acostaban en colchonetas con los hermanos, no había luz ni televisión. En la noche iluminaban con lámparas, pero casi siempre se acostaban temprano.

En la finca cultivaban plátano, mangos, también había algunas vacas, gallinas y caballos. El acceso no era difícil, en muy pocas ocasiones tenían que ir al pueblo. Cerca a la casa había un rio, no había zonas de riesgo de accidentes cerca a la finca, había mucho espacio para correr y jugar con mis hermanos, muchos palos para bajar mangos.

La casa más cercana estaba ubicada aproximadamente a unos 30 minutos a pie, y era poco el contacto que tenían con otras personas diferentes a las que vivían en su finca.

FAMILIA

El primer año de su vida pasa en la ciudad de Cali, pero la mama lo tiene que enviar al Putumayo porque la señora tenía que trabajar todo el día y lo dejaba junto con el hermano que era 2 años mayor, encerrados casi todo el día en la casa.

La mama tiene tres hijos, cuando tenía 18, 19 y 21 años de edad respectivamente, de 3 padres diferentes. Envía a sus dos primeros hijos al putumayo cuando estos tienen 1 y 3 años, luego nace el tercer hijo en la ciudad de Cali y cuando este cumple 2 años lo envía también al Putumayo y decide irse a vivir a Bogotá junto con el padre del tercer hijo.

En la finca vivió con el tío materno, la esposa y sus dos hijas (que en esa época tenían 5 y 3 años), así como con sus 2 hermanos de 7 y 3 años. El trato por parte de los tíos lo describe como bueno, los cuidaban, los respetaban y jugaban con ellos.

No fueron víctimas de maltrato en la finca, tampoco recibían castigos. La convivencia con los primos y con los hermanos era buena. Solamente los regañaban cuando se escapaban a otras fincas a bajar mangos o se iban solos a nadar al río.

No los obligaban a hacer oficios del hogar, los fines de semana se repartía con los hermanos el arreglo de la habitación. Les gustaba estar en la finca porque se mantenían ocupados trabajando en agricultura, además que no tenían otras actividades que realizar en el tiempo libre

La mama iba a visitarlos aproximadamente 1 vez por mes, y se quedaba por periodos de 7 días. Cuando ella estaba iban al pueblo, o a la capital (Mocoa), los llevaba de compras y les traía regalos. Dice que se ponía muy triste cuando ella se iba porque le daba miedo que algo malo le pasara

“Me hubiera gustado que mi mama pasara más tiempo con nosotros”.

EDUCACION

“No fue un buen recuerdo, estude en la escuela de la vereda, que quedaba en la mitad del campo. Era pequeña, tenía capacidad para 20 estudiantes, era de jornada diurna. Llegaban niños de todas las veredas, de edades entre 5 y 18 años. Solamente se podían realizar los cursos de primero y segundo primaria”.

Lo que le gustaba de la escuela era que tenía mucho espacio libre, áreas para correr y jugar con otros niños. El trato por parte de los profesores era muy bueno, cuando se equivocaban los corregían a través de explicaciones, nunca los castigaron ni les pegaron.

La escuela tenía 2 salones de clase, en cada uno había 6 pupitres para compartir entre 3 estudiantes. Dice que les enseñaban a leer y a escribir, algunas cosas de matemáticas. No había biblioteca, ni computadores, no recibían clases de inglés.

Le gustaba estudiar, pero casi no le gustaba la escuela. Los profesores no estaban, cuando estaban no entraban al salón y cuando estaban al salón se ponían a revisar unas planillas y los dejaban haciendo ejercicios. Nunca les dejaban tareas.

Llegaba tarde a clase, porque la escuela le quedaba muy lejos de la casa. Si se iba o se escapaba nadie le decía nada, o no se daban cuenta. Casi nunca había clase, en época de ferias los profesores no daban clase.

La relación con los compañeros era buena, no había malos tratos ni groserías entre nosotros. Una ocasión, mientras estaban en clase, un profesor entro al salón y les dijo que tenían que salir gateando y esconderse detrás de un muro, porque se había armado un tiroteo, afortunadamente ninguno salió herido.

SALUD

Considera que fue una persona sana porque no sufría de enfermedades. Dice que le daba mucho miedo irse a dormir en la noche, escuchaba a gente caminando por el tejado de la finca, escuchaba que llegaban a llamar al tío. Se escuchaban los pasos de gente que llevaba botas de caucho y que estaban llenas de agua.

Al día siguiente le preguntaba al tío por la gente que llegaba a la finca a llamarlo y les decía que eran brujas. Veían que en el techo de la casa y cerca a los arboles aparecían botas de caucho y ropa. Esto ocurría 2-3 veces por semana, mientras estaba en la finca dormía muy asustado y no era capaz de ir solo al baño de noche, le tenía que decir a mi hermano o al tío que lo acompañara.

PARTICIPACION/RECREACION

Cuando no estaba en el colegio, estaba en la finca. No tenía amigos diferentes a sus hermanos o sus primos. En el tiempo libre se dedicaba a labores de

agricultura. El trabajo no era obligado, mi tío siempre preguntaba si quería hacerlo y siempre le decíamos que sí, igual no teníamos otras oportunidades para pasar el tiempo libre.

En la casa no había libros para leer, nunca les dejaban tareas, no teníamos juguetes, ni televisor, ni juegos de mesa. En la vereda no había opciones para participar en grupos de deporte, de música o de religión. No íbamos a misa porque la iglesia quedaba muy lejos. Al pueblo solamente íbamos a hacer mercado, aproximadamente 1 vez por semana.

Nos divertíamos con las actividades del campo, corriendo, yendo a nadar al río, jugando con los animales. El trabajo era agricultura, en los cultivos de plátano y mango. En el cultivo que más tiempo pasábamos era en el de unas hojas verdes, las recogíamos, las metíamos en unos talegos para que unos señores se las llevaran. Mientras estuvieron en la finca no les dijeron de que se trataban esos cultivos.

VIOLENCIA SOCIOPOLITICA.

Cerca a la finca veíamos pasar a la guerrilla, aproximadamente 2-3 veces por semana. Escuchábamos bombas y petardos que explotaban y veíamos el humo que estas dejaban, había guerrilla, paracos, casi todo el mundo andaba armado.

Al colegio nunca íbamos solos, mi tío siempre nos acompañaba porque decía que era muy peligroso, también nos decía que no podíamos andar de noche por ahí. Ocasionalmente escuchaban bombas explotar, nunca fueron agredidos durante el tiempo que estuvieron en el Putumayo.

Mi mamá nos había traído de vacaciones a Bogotá y nos enteramos de que algo malo le había pasado a mi tío, que lo habían matado. Vinimos al pueblo a su funeral y nos dijeron que habían sido unos señores, “que les decían los paracos”.

Que si no nos íbamos nos pasaba lo mismo que a él y nos tuvimos que venir para Bogotá.

En el viaje estuve llorando todo el tiempo, se vinieron en una buseta muy incómoda (llego con dolor de espalda. Le dio mucha tristeza que hubieran matado al tío porque él había sido una persona buena con nosotros, nos quería mucho. Mi mamá me dijo que estuviera tranquilo y que con el tiempo se me iba a pasar.

DESPUES

Después de llegar desplazados a Bogotá, la mamá los ubica en la casa en la que vivía con el papá del tercer niño, compro camas y un televisor, y los puso a dormir juntos en una habitación. La mamá trabajaba en un restaurante, la relación con el padrastro no era buena porque ellos peleaban mucho y él tomaba licor y le pegaba a la señora. Cuenta que la mamá ha sufrido de los nervios y que ha estado en tratamientos por psiquiatría.

A los 3 años la mamá se separa y se queda viviendo sola con los 3 hijos. Refiere que el proceso de adaptación no ha sido traumático, sobre todo por el apoyo que ha recibido por parte de la madre. “Ha trabajado para darnos todo lo que necesitamos”.

Ella los escucha, los trata bien y los lleva a pasear y a comer helados. Les habla acerca de lo que les ocurrió, les explica que ellos no tuvieron la culpa, que fueron circunstancias que se dieron. Se siente más seguro, ya no le da miedo ir al baño solo en la noche. La relación con los hermanos se ha mantenido en buenos términos, dice que tienen algunas diferencias porque el hermano menor da muchas quejas, pero que no es nada grave.

Dice que para no olvidar a su tío se trajo unas hojas verdes del cultivo, y que al año de estar en Bogotá se entera a través de un vecino que encuentra las hojas

tiradas en el suelo, de que se trataba de coca. La mama les confirmo que los cultivos eran de cocaína.

Fue a un colegio Distrital por un periodo de 3 años, no le gusto porque me sentía como encerrado, el rendimiento académico fue bueno, realizo segundo, tercero y cuarto primaria.

Llego a la Fundación Formemos hace 3 años, y le ha gustado mucho el colegio, he tenido la oportunidad de aprender muchas cosas que antes no le enseñaban, hay computadores, y mucho espacio libre para correr, para jugar, algo similar a la finca donde vivíamos.

No tuvo problemas para adaptarse a la nueva institución, su comportamiento ha sido bueno y no ha tenido dificultades en las relaciones con sus compañeros ni con los profesores.

Le gusta que ha estudiado diferentes asignaturas, conocer gente diferente a sus hermanos, tener varios profesores, mantener el contacto con el campo y la naturaleza. Actualmente cursa séptimo grado, refiere que su rendimiento académico es aceptable, que le cuesta aprender el inglés.

Para él, el desplazamiento ha sido una oportunidad para volver a estar unido a su mama. No le gustaría volver al Putumayo porque el recuerdo no es bueno. Le gustaría que hubiera habido menos guerra, que la gente no hubiera estado armada, que no fuera tan violenta.

Le hubiera gustado haber recibido una mejor educación, que tuviera más clases y que los profesores hubieran estado más pendientes. También le hubiera gustado tener amigos. Aun no ha definido a que le gustaría dedicarse, pero dice que quiere seguir estudiando y entrar a la Universidad.

CASO 6 (LOS AUTORES CONSIDERAN QUE ES NECESARIO HACER SEGUIMIENTO EN UN PERIODO DE TIEMPO MAYOR PARA DETERMINAR RESILIENCIA)

HERMANO MAYOR DEL ADOLESCENTE DEL CASO 5

Este joven, hoy con 14 años de edad, comparte en el Putumayo el mismo entorno que su hermano, pero con diferencias significativas. La separación que sufre de la madre se da hacia los 3 años de edad, esta desde los 3 hasta los 8 años en la finca y llega a la fundación a la edad de 10 años. El recuerdo que tiene de la finca es muy bueno, le gusta el campo, el espacio libre y la naturaleza.

El describe el cambio como negativo, refiere que el preferiría estar de nuevo en la finca con su tío, no le disgusta el colegio pero para él, el ambiente de allá era mejor. Durante su estadía en el área rural recibe la misma educación del hermano pero no le da importancia a la calidad de esta, no presento problemas para dormir y no se sentía asustado.

Comparte con su hermano la percepción de que la llegada a Bogotá no ha sido tan difícil gracias a la madre, porque ella ha estado muy pendiente y ha trabajado muy duro para darles lo que necesitan. Lo que le molesto fue la convivencia con el padrastro, que aunque no los trataba mal, llegaba borracho en varias ocasiones a la casa y le pegaba a la mamá.

A diferencia de su hermano menor, desde el ingreso ha tenido problemas de comportamiento en la institución. La profesora encargada del hogar cuenta que era un niño muy agresivo, impulsivo, que le pegaba a los otros niños y era desafiante con los profesores. Muy pocas veces hacía caso y no se le podía decir que no.

Con el paso del tiempo mejoró su agresividad y su impulsividad pero igual sigue molestando a los compañeros. Mostró cualidades como por ejemplo nobleza, compromiso con el cuidado de la naturaleza. En el último año, los profesores dicen

que se ha esforzado por ser líder de su curso, organizando actividades, colaborando con los profesores.

Comparte la idea de que estudiar en el colegio ha sido agradable, porque ha conocido otros niños y ha aprendido cosas nuevas. En el momento cursa octavo grado y su rendimiento académico es bueno. Su sueño es ser policía cuando sea grande.

Los profesores quedaron sorprendidos al darse cuenta que en los últimos meses presenta conductas de robo, de objetos personales a los otros niños que duermen en la habitación.

Cuando le pregunto al hermano menor por los diferentes puntos de vista que tienen con respecto al paso por la finca y al desplazamiento, dice que se debe a que a su hermano mayor no le gusta hacer caso, no le gusta tener horarios y no le gusta que lo pongan a hacer aseo, le gusta estar todo el día jugando y casi siempre quiere hacer lo que él diga.

Aunque no tiene mal rendimiento académico, a diferencia de su hermano no hace tanto énfasis en la educación, no manifiesta deseos de seguir estudiando y su sueño es ser policía.

Anexo C. TABLAS DE EVALUACION DE PROCESOS DE RESILIENCIA, SUBJETIVIDAD Y TRAUMA

CASO Nro 1. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 2. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio

expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	Vivía en un sector atravesado por el conflicto armado, en una finca que quedaba lejos de todo	Tener cerca la presencia de una familia (tía) que lo apoyaba, que le daba afecto.
TRAUMA	<ul style="list-style-type: none"> - La separación que sufrió de sus padres y quedar al cuidado de una tía por un periodo de 2 años. - Además la relación entre los padres no era buena y el padrastro casi siempre estaba ausente 	Vivir donde una tía y mantener una relación de amistad con las primas.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Excepto porque fue difícil haber dejado las primas, no tiene ningún recuerdo negativo del fenómeno migratorio	Realizo el viaje en compañía de su familia, arrendaron una casa fácil y su padrastro encontró un trabajo “bueno”, haciendo referencia a que su padre trabajaba organizando una banda de sicarios

CASO Nro 1. Situación actual.

Tabla Nro. 3. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	El recuerdo es malo ya que dice que no habría podido seguir estudiando y hubiera quedado muy aislado del mundo.	Coincide que sus días en el sitio inicial no fueron más difíciles por la presencia de la familia de la tía, ya que allí encontró apoyo y afecto.
TRAUMA	-La separación que sufrió de sus padres y quedar al cuidado de una tía por un periodo de 2 años. -Las peleas constantes entre padres y el maltrato.	A pesar de que la dinámica familiar no ha cambiado, la relación con la madre ha mejorado, es como su amiga y confía en ella.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Significó un cambio, una oportunidad para poder seguir estudiando, plantearse metas y sueños.	En la fundación ha encontrado compañeras que lo escuchan y le dan apoyo. En la fundación ha aprendido a mejorar su comportamiento y sus procesos de socialización.

CASO Nro 2. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 4. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	Se le daba prioridad al trabajo en labores de agricultura, pero era algo habitual	Ser obediente, noble, comprometido con las tareas del campo
TRAUMA	Sufría por el trato que recibía de sus padres	Buena relación con los hermanos
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Fue difícil dejar la finca y los animales	Viajaron unidos y llegan a Bogotá a la casa de una tía.

CASO Nro 2. Situación actual.

Tabla Nro. 5. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	El recuerdo que tengo del campo es malo, A los 12 años hubiera entrado a la guerrilla. No habría podido seguir estudiando.	Ser obediente, noble comprometido y realizar con gusto las tareas del campo
TRAUMA	Maltrato que recibió por parte de sus padres	-La familia ha estado un poco más unida.

		Los vecinos denunciaron que mi madre nos golpeaba, y empezó a recibir capacitaciones para tratarnos bien.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Oportunidad. Quiere seguir estudiando, si tiene una familia quiere tener hijos y tratarlos bien. Oportunidad para que sus hermanos menores hayan empezado a estudiar.	En la institución educativa encontró profesores que le ayudaron a trabajar su miedo de hablar en público. En la institución educativa mejora sus procesos de socialización, hoy su autoestima ha mejorado y ya no se siente inseguro.

CASO Nro 3. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 6. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

En el caso Nro 3 (el hermano menor del caso Nro 2), no es posible aplicar este esquema ya que el adolescente evita hablar del tema, lo cual implica que no ha podido realizar el proceso inicial de la resiliencia que es el de la elaboración y el sentido del trauma. Lo interesante de este caso familiar, es que 2 hermanos que crecen en el mismo entorno (pero con diferencias sustanciales descritas en la sección de entrevistas), se comportan de manera muy diferente.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	NA	NA
TRAUMA	NA	NA
DESPLAZAMIENTO FORZADO	NA	NA

CASO Nro. 3. Situación actual.

Tabla Nro. 7. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	NA	NA
TRAUMA	NA	NA
DESPLAZAMIENTO FORZADO	NA	NA

CASO Nro 4. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 8. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	Los niños crecíamos para ser agricultores, o en su defecto para entrar a la guerrilla. Se le daba prioridad al	Ser una persona colaboradora, noble y obediente, que ayudaba en las tareas de la casa

	trabajo que a la educación	
TRAUMA	-Maltrato que recibía por parte de sus padres -Falta de oportunidades diferentes al trabajo y la guerra	Mantener una buena relación con sus hermanos
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Ha sido víctima de tres situaciones de desplazamiento, el recuerdo más duro fue la muerte de su abuela cuando llegaron a sacarlos de Guican.	-Todos los viajes los realizo en compañía de su familia. -A la llegada a Bogotá, encontrar ayuda de parte de una dama voluntaria, que les ayudo en el proceso de adaptación a la comunidad.

CASO Nro 4. Situación actual.

Tabla Nro. 9. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	Definitivamente el recuerdo es malo, tanto por la falta de oportunidades como por el sufrimiento que vivió.	Le ayudo su forma de ser tranquila y noble, que acataba las normas de los padres.
TRAUMA	-Maltrato que recibía por	-Al llegar a Bogotá, el

	<p>parte de sus padres</p> <ul style="list-style-type: none"> -Falta de oportunidades diferentes al trabajo y la guerra -Se adiciona el trauma que sufre por la muerte de su padre en la ciudad de Bogotá. 	<p>trato por parte de los padres hacia el mejor y la familia ha estado más unida.</p> <ul style="list-style-type: none"> -En la fundación ha encontrado una forma de desarrollar un proyecto que le podría permitir una forma de producir ingresos económicos. -Descubrió su pasión por el deporte y quiere ser jugador de microfútbol.
<p>DESPLAZAMIENTO FORZADO</p>	<p>Ha sido una oportunidad y un cambio para poder estudiar, poder soñar y fijar metas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Ingresar a la fundación y poder recibir educación. Descubrir sueños y aspiraciones, fijarse metas. -Colaborar para que su familia siga adelante

CASO Nro. 5. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 10. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	-En el campo la educación era muy mala, no habían opciones diferentes a la agricultura	-Se sentía cómodo y le gustaba realizar las tareas de la finca. -Le gustaba el contacto con la naturaleza y los animales.
TRAUMA	--La gente era muy violenta y había mucha guerra, casi siempre estaba asustado -La separación de la madre, ya que vivió poco tiempo con ella en los primeros años de vida.	- El tío siempre estuvo pendiente de ellos, los cuidaba y los trataba bien. - Disfrutaba el poco tiempo que podía compartir con la madre cuando venía a visitarlo.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	-Fue difícil venirme a Bogotá sabiendo que habían matado a mi tío, llore mucho. -También fue difícil dejar la finca y los animales	La mama estuvo pendiente de ellos en el momento del desplazamiento, les hablo, los ayudo a tranquilizar y los ubico en Bogotá, haciendo que la adaptación no fuese tan difícil.

CASO Nro 5. Situación actual.

Tabla Nro. 11. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	-El concepto que tiene del campo es ambiguo ya que le gusta la naturaleza y el contacto con los animales, sin embargo sufrió mucho por la guerra que presencio.	Coincide que le ayudo a enfrentar el contexto adverso el apoyo que recibió por parte del tío.
TRAUMA	--La gente era muy violenta y había mucha guerra, casi siempre estaba asustado -La separación de la madre, ya que vivió poco tiempo con ella en los primeros años de vida.	Escapar de ese contexto de violencia y poder estar más unido a la mama son factores que le han ayudado a superar sus miedos, a ser más seguro.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	-Para él ha sido un cambio positivo, se siente mejor viviendo en Bogotá. -Recibe una educación de mejor calidad y comparte más tiempo con su madre.	-En la institución educativa ha conocido a diferentes profesores que le han enseñado materias diferentes -Ha mejorado sus procesos de socialización ya que ha podido conocer amigos diferentes a sus hermanos.

CASO Nro 6. Momentos previos y cercanos al desplazamiento forzado.

Tabla Nro. 12. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, en el que este define además, el contexto del sitio expulsor, el concepto de trauma y los procesos de resiliencia presentes en los momentos previos y cercanos al desplazamiento.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	Vivía feliz, se sentía más libre y no le da mucha importancia al contexto de guerra que presencio.	El tío que estaba pendiente de ellos, jugaba con ellos, los respetaba y los trataba bien. Se sentía libre en la naturaleza, podía correr y hacer lo que quería.
TRAUMA	La muerte de su tío y tener que haber salido a obligado del Putumayo.	El apoyo que recibió por parte de la madre en el viaje.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Fue duro salir, sabiendo que habían matado al tío, fue duro dejar el campo y los animales.	El apoyo que recibió por parte de la madre para ubicare en Bogotá.

CASO Nro 6. Situación actual.

Tabla Nro. 13. Proceso de análisis del sentido a la condición de desplazamiento forzado del adolescente, definición del concepto de trauma y procesos de resiliencia, varios años después del desplazamiento forzado.

	SUBJETIVIDAD	RESILIENCIA
CONTEXTO	El recuerdo que tiene del campo es muy bueno, se sentía más libre	No aplica, puesto que para él, su contexto no fue traumático y vivía muy contento
TRAUMA	La muerte de su tío y tener que haber salido a obligado del Putumayo.	El apoyo que recibió por parte de la madre en el viaje y en los momentos posteriores a la llegada a Bogotá.
DESPLAZAMIENTO FORZADO	Para él, el cambio ha sido negativo y le gustaría volver al campo, porque refiere que allá se sentía más libre y tenía más tiempo y espacio para jugar	-La madre le ha ayudado a que el proceso no sea tan difícil, ya que está pendiente de ellos, los quiere y los trata bien. -De la institución educativa rescata el hecho de no perder contacto con la naturaleza.

BIBLIOGRAFIA

Ardila G. Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Cátedra Manuel Ancizar, Universidad nacional de Colombia. Bogotá 2006

Bello MN. El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación y exclusión. Documento elaborado para la Conferencia Regional Globalización, migración y derechos humanos, Quito, setiembre 2003.

Bello MN. Relatos de la Violencia. Impactos del desplazamiento forzado en la niñez y juventud. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 2000.

Bello MN. Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento. Ediciones Universidad Nacional. Bogotá 2000.

Cameron C, Ungar M, Liebenberg L. Cultural Understandings of Resilience: Roots for wings in the Development of affective Resources for Resilience. Resilience. Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America. April 2007 Vol 16 (2).Pg 285-301.

Cicchetti D. Resilience under conditions of extreme stress: A multilevel Perspective. World Psychiatry October 2010; 9: 145-154.

Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES). Rojas Jorge, Romero S, De Rooy C. Esta guerra no es nuestra. Niños y desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá, Colombia 2000.

Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES). Víctimas emergentes. Desplazamiento, derechos humanos y conflicto armado en 2008. Bogotá, Colombia 2008

Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES).
Garay LJ. Séptimo informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento. Bogotá, Colombia. Octubre de 2008.

Crego Díaz A. Los orígenes sociales de la conciencia: Un marco teórico para la salud mental. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2003 Octubre – Diciembre. Páginas 73-90.

Cyrulnik B. La Maravilla del Dolor. El sentido de la resiliencia. Ediciones Granica. Madrid, España 2001.

Cyrulnik B. Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Gedisa editorial. Barcelona, España 2002.

Cyrulnik B. El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma. Gedisa editorial. Barcelona, España 2003.

Díaz callejas A. "*Colombia; La Cuestión Agraria*". Ediciones siglo XXI. Medellín, Colombia, 1978.

Gorman-Smith D, Tolan P. Positive Adaptation among Young Exposed to Community Violence. In Resilience and Vulnerability. Adaptation in the context of Childhood Adversities. Luthar Suniya. Cambridge University Press 2003. Ney York, USA. Pgs 392-413.

Guber R. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Grupo Editorial Norma. Bogotá Colombia 2007.

Informe del debate en el Senado. Carimagua. Un modelo desplazador. Senadora Cecilia López. Senado de la República de Colombia, Bogotá 2008.

Leal AF. Breve ensayo sobre la historia del desplazamiento forzado en Colombia. Revista Semana. Enero 15 de 2009. Bogotá DC, Colombia.

Luna Gómez SL. Impacto del desplazamiento forzado en la niñez víctima. Tesis de especialidad en Derecho de Familia. Universidad Nacional de Colombia 2005.

Kim-Cohen J. Resilience and Developmental Psychopathology. Resilience. Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America. April 2007 Vol 16 (2).Pg 271-283.

Manciaux M. La resiliencia: Resistir y rehacerse. Gedisa Editorial. Barcelona 2003

Ministerio de agricultura y desarrollo rural (Col). Una mirada social al campo. Compilación de la cumbre social rural. Bogotá, Colombia 1996.

Moreno Gordillo E. El conflicto Armado Interno en Colombia. Ediciones SEM. Bogotá, Colombia 2008

Naranjo G. El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacionales. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. N° 94 (1), 1 de agosto de 2001.

Organización de las Naciones Unidas. Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo (PNUD). EL CONFLICTO, CALLEJÓN CON SALIDA. Informe Nacional de Desarrollo humano para Colombia – 2003.

Pecaut D. LAS FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines? Grupo Editorial Norma. Bogotá 2008

Pinzón H. Emigración y éxodo en la historia de Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers* 2001.

Rangel Suárez A, *Colombia: Guerra en el fin de siglo*, Universidad de los Andes, facultad de Ciencias Sociales, TM Editores, Bogotá, 1998.

Rodríguez Garavito C et al. Más allá del desplazamiento: políticas, derechos y superación del desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, Ediciones Uniandes, 2009.

Rupeter K, Quezada A. Vínculo y desarrollo psicológico: la importancia de las relaciones tempranas. Revista Digital Universitaria Noviembre 10 de 2005. Universidad Autónoma de Méjico, Méjico.

Rutter M. Rutter's Child and adolescent psychiatry. Blacwell Publisinhg Limited 2008.

Sameroff A, Morrison Gutman L, Peck S. Adaptation among Young Facing Multiple Risks: Perspective Research Findings. In Resilience and Vulnerability. Adaptation in the context of Childhood Adversities. Luthar Suniya. Cambridge University Press 2003. New York, USA. Pgs 364-391.

Sánchez LM. Desplazamiento forzado y urbanización forzada en Colombia. Reconfiguración territorial de una ciudad pequeña: Mocoa. Ponencia IV encuentro de investigadores sobre desplazamiento forzado en Colombia, Quibdó Septiembre de 2007.

Silverman D. Interpretação de dados qualitativos. Métodos para Análise de entrevistas, textos e interações; tradução Magda França Lopes – Artmed. Porto Alegre, Brasil 2009.

Winnicott D.W. Deprivación y delincuencia. PAIDOS PSICOLOGIA PROFUNDA. Argentina 2008.